



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**EL SABOR DE LA ARMADA:
APOLOGÍA INSTITUCIONAL DE UNA
EXPERIENCIA MILITAR**

CRÓNICA

**QUE PARA OBTENER EL GRADO
DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN
Y PERIODISMO
PRESENTA:**

VÍCTOR MONJARAZ ORTEGA

ASESORA: LETICIA ELISABET SANTA MARÍA GALLEGOS



SAN JUAN DE ARAGÓN, ESTADO DE MÉXICO

MAYO DE 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS

A mis señores padres:

Papá, te quiero mucho.

Mamá, te amo.

A mis hermanos:

Cecilia, gracias por ayudarme desde niño.

Lalo, no sabes cuanto te quiero.

A toda mi familia: abuelas, tíos, primos, sobrinos.

A mi asesora.

A todos mis amigos y amigas.

A ti.

A Dios.

A todos ustedes gracias, por estar conmigo en las buenas y en las mejores. En la malas y en las peores.

Víctor Monjaraz Ortega *VIQUE*.

ÍNDICE

A manera de introducción

I. La guerra de baja intensidad contra el crimen organizado

- Contexto y raíces de la nueva estrategia de seguridad del gobierno federal.
- Operación Conjunta Michoacán
- Operación Conjunta Tijuana
- Operación Conjunta Guerrero
- Operación Conjunta Sierra Madre (Triángulo Dorado).

II. Turbulencia político-militar de México

- Elecciones federales 2006.
- Operación Patria.
- Toma de posesión y ceremonia de salutación al Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas.

III. El Sabor de la Armada

- ¿Qué es la Secretaría de Marina-Armada de México?
- ¿Qué es el Centro de Estudios Superiores Navales?
- Olor a pólvora “Mi ingreso a la Secretaría de Marina Armada de México (SEMAR), la experiencia de el Curso de Adiestramiento Básico de la Armada de México (CABAM).
- Temporada de huracanes.
- La Comunicación militar: El CESNAV en la red y la revista del CESNAV.
- México herido de muerte (Wilma, Stan, Katrina).

A manera de conclusión

A manera de introducción

Por medio de esta crónica se pretende mostrar a grandes rasgos y de manera atractiva para el lector, la misión jurídico-constitucional que lleva a cabo la Secretaría de Marina-Armada de México, a través de la narración del servicio de un personaje manejado en primera persona, quien se desenvuelve en distintas facetas. Estos fragmentos narrativos se complementan con la exposición de las principales funciones de la institución, segmentos en los que la forma discursiva adquiere formalidad.

La intención es lograr una sinergia ficción-realidad y, de esta manera, presentar el lado humano de la actividad inherente al mundo militar, además de que se dan a conocer los principios que rigen dicha actividad.

Nuestro personaje es producto de las experiencias que he tenido que afrontar durante mi carrera militar y es amalgamado con la simulación de escenarios y teatros de operaciones en la jurisdicción del instituto armado.

En *el color de la crónica*, he tratado de delinear con palabras las aventuras y las adversidades que significa el formar parte de las fuerzas armadas mexicanas, matizando dichas acciones con tintes de la situación política y social de la realidad nacional.

El presente trabajo periodístico representa una bitácora de guerra en tiempos de paz, en el que no podemos soslayar los conflictos de *baja intensidad*, en los que la Armada, a través de su Jefe Supremo, ha sido instruida para participar.

Mediante la lectura de la crónica, recorrerá caminos exóticos y paisajes hermosos, llenos de aquel azul turquesa como los puentes colgantes sobre el mar de Ciudad del Carmen. Describo el orto y el ocaso, acompañado de la infantería de marina; en la selva, narro la sensación de acompañar la tasa de té, con el rugido del jaguar, donde ebrios de amor, evocamos la triste historia de un marino enamorado, acompañado con un vino espumoso y un beso delicioso.

Nos trasladaremos a instalaciones estratégicas para la economía y la seguridad nacional, redactaremos oficios, *memorándums*, radiogramas; haremos guardias de armas, con rifles de asalto; haremos honores a la bandera, le cantaremos a la patria y despediremos con honores militares a los caídos en actos del servicio.

Expongo la labor social que lleva a cabo la Armada de México a favor de nuestro pueblo, así como la ayuda prestada a la comunidad internacional en casos de desastre en lugares tan remotos como Indonesia o el apoyo brindado a los Estados Unidos tras los desastres naturales más devastadores de la historia moderna.

Hago el recuento y contextualizo la situación político-militar, desde que formo parte de la marina de guerra, cuya principal misión es preservar la paz en los 3 millones de kilómetros de soberanía mexicana en la mar.

Esta crónica conjuga la preparación académica que obtuve en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con la experiencia profesional que he adquirido en la Secretaría de Marina (SEMAR), y decidí desarrollar mi trabajo de titulación en forma de crónica, ya que es el que mejor embona, al ser testigo presencial de esta historia. De esta manera, considero que el presente ejercicio periodístico representa mi contribución al acervo de la historia militar de la nación.

A usted lector le invito a ser testigo de la transformación de mis células y la redención de mi corazón, que se dio a raíz de la distancia y la adversidad que tuve que enfrentar; mi madre diría que es cuestión de física cuántica y, a dos años de servicio de esta nutritiva y maravillosa experiencia, yo diría que tal vez fue la conjunción del tiempo cósmico con la energía del mar o quizás aquellas mariposas, señal de que mi madre estaba presente, pero también pudo haber sido la alineación de los astros, las puestas de sol y sin duda alguna, esa formidable lluvia de estrellas en aquella majestuosa selva.

CAPÍTULO I

“La guerra de baja intensidad contra el crimen organizado”

Contexto y raíces de la nueva estrategia de seguridad del gobierno federal

La estrategia para combatir al crimen organizado que el gobierno federal está llevando a cabo, contempla el uso de la fuerza armada, con el objetivo de enfrentar las amenazas internas en los denominados conflictos de baja intensidad, como el narcotráfico y la delincuencia organizada y de esta manera, recuperar los espacios que le pertenecen a la sociedad mexicana.

La primera acción de gobierno del presidente Felipe Calderón fue nombrar un gabinete de seguridad con funcionarios de perfil apartidistas y con experiencia en este sector. Ellos son el General Guillermo Galván Galván, como Secretario de la Defensa Nacional; el Almirante Francisco Saynez Mendoza, como Secretario de Marina; Genaro García Luna, en la Secretaría de Seguridad Pública, y Eduardo Medina Mora, en la Procuraduría General de la República. El Secretario de Gobernación, Francisco Ramírez Acuña asumirá la función de portavoz del gabinete de seguridad.

El antecedente de las operaciones conjuntas encabezadas por el Presidente Calderón, fue el programa México Seguro, aplicado en la administración foxista caracterizado por el despliegue policial y militar; cateos y sobrevuelos para detección de plantíos de enervantes.

México Seguro arrancó en junio de 2005 en Nuevo Laredo, Tamaulipas, y hasta julio de 2006 operó en Baja California, Guerrero, Michoacán, Sinaloa y Tamaulipas. En estas entidades, la respuesta fue un recrudecimiento de enfrentamientos y ejecuciones, que incluyeron a elementos de las corporaciones participantes en el programa.

La principal diferencia de las operaciones conjuntas con el programa México Seguro es el mayor número de efectivos de las corporaciones policíacas y las Fuerzas Armadas, ya que México Seguro arrancó en Tamaulipas con poco más de 600 efectivos.

En el Campo Militar Número 37, en San Miguel de los Jagüeyes, Estado de México, el pasado 14 de diciembre, el Presidente Felipe Calderón encabezó la ceremonia en la que 10 mil elementos del Ejército y la Marina fueron transferidos a la PFP para reforzar el combate a la delincuencia.

La transferencia de 7 mil 500 elementos de la Tercera Brigada de Policía Militar y 2 mil 500 de la Secretaría de Marina a la Policía Federal Preventiva, constituye el mayor traspaso de personal de las Fuerzas Armadas a la corporación desde que fue creada en julio de 1999, cuando 5 mil 332 elementos del Ejército y la Marina se incorporaron a sus filas.

Con los nuevos elementos, la Policía Federal Preventiva prácticamente duplicó su fuerza, al pasar de 17 mil 154 a 27 mil 154 policías preventivos, de los cuales 15 mil 332, más de la mitad, tienen formación militar.

La intención de crear una policía nacional data del inicio de la administración de Vicente Fox, cuando Alejandro Gertz Manero fungía como titular de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) federal, y el coordinador de las Fuerzas Federales de Apoyo de la PFP era el General Francisco Arellano Noblecía.

En ese tiempo no se pudieron concretar las reformas legislativas necesarias ni tampoco se logró capacitar al número de elementos suficientes; sin embargo, el proyecto de una policía nacional ha avanzado en el gobierno de Felipe Calderón, y de hecho se pondrá en marcha, toda vez que se realice una reestructuración de todas las corporaciones.

Los bancos de datos que han conformado las distintas policías se unificarán como parte de la nueva estrategia, de modo que todos los agentes federales podrán convertirse en auxiliares del Ministerio Público y contarán, en la

práctica, con la autorización para realizar investigaciones y detenciones ante la presunción de que se ha cometido un delito.

La unificación de la AFI y la PFP forma parte de la reingeniería al modelo de combate al crimen, puesta en marcha por el Presidente Felipe Calderón Hinojosa. Esta unión permitirá sumar las atribuciones, facultades, capacidades técnicas y de operación de ambas corporaciones en un solo mando para potenciar la estrategia nacional en contra del crimen organizado

Se indicó que "con esta estrategia, el gobierno federal busca satisfacer una de las más sentidas demandas de los mexicanos, que es la seguridad pública".

Debe recordarse que el pasado 6 de diciembre el Presidente Calderón informó durante la presentación del paquete económico 2007, su intención de conformar "el Sistema Único de Información Criminal y la unificación de mando de la policía federal".

Bajo este contexto, la decisión del Mando Supremo de llevar a cabo operaciones conjuntas de las Fuerzas Armadas con otras dependencias del Gobierno Federal dio origen a las Operaciones Conjuntas Michoacán, Tijuana, Guerrero y Sierra Madre, en la zona conocida como Triángulo Dorado de Enervantes (Sinaloa, Durango y Chihuahua).

Esta forma de operar de las Fuerzas Armadas en atención a las nuevas amenazas a la seguridad interior del país, pone de manifiesto la necesidad de modificar la doctrina operacional de la Armada de México, considerando la participación no sólo del Ejército y Fuerza Aérea, sino también de las demás dependencias gubernamentales como la Secretaría de Seguridad Pública, Procuraduría General de la República y las corporaciones estatales y municipales.

Dichas Operaciones Conjuntas han declarado "deben de diseñarse como una estrategia de mediano y largo plazo, ya que podría resultar poco efectiva, como lo fue el operativo México Seguro, que resultó en un recrudecimiento de

enfrentamientos y ejecuciones en algunas de las plazas en las que fue desplegada”.

Los operativos contra el crimen organizado sin duda alguna son positivos, pero éstos deben ser complementados con la puesta en marcha de políticas públicas eficaces, orientadas a la inhibición del consumo de drogas.

Recientemente se han llevado a cabo acciones sin precedentes, en materia de extradición, pues aún recuerdo ese sábado cuando estaba desmontando de mi servicio de guardia de armas, para dirigirme hacia la universidad, una de las de mayor prestigio de todo iberoamérica, la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, en la que a través de mis walkman me enteré de que 20 personas que habían sido requeridas por la justicia de los Estados Unidos de América, serían extraditadas a la Unión Americana.

De los extraditados, nueve han sido líderes en las estructuras de las organizaciones criminales transnacionales que han dañado la tranquilidad y la seguridad de los mexicanos, entre los que destacan Gilberto Salinas Doria o Gilberto Garza García alias “el Güero Gil”; Jesús Héctor Palma Salazar, alias “el Güero Palma”; Osiel Cárdenas Guillén; Ismael Higuera Guerrero, alias “el Mayel”, Gilberto Higuera Guerrero, alias “el Gilillo”; todos ellos capos de los cárteles más peligrosos.

Esta guerra costará vidas, lo ha declarado el Presidente Calderón, lo cual preocupa al personal naval, principalmente operativo de la Armada de México. He notado la preocupación que refleja su semblante al momento de ser comisionados para efectuar alguna misión peligrosa, algún destacamento de alto riesgo como las operaciones conjuntas, independientemente de que sean Infantes o artilleros, ya que ante todo son seres humanos que van a enfrentarse directamente con la mafia, a quienes no parece importarles su familia.

La moneda está en el aire, la guerra está declarada y los embates del crimen organizado ya se están dejando sentir, pero los hombres de mar, estoy seguro, pondrán todo su empeño y corazón para llevar a buen puerto esta importantísima misión, para devolverle al pueblo la paz y la seguridad que demanda esta gran nación.

Operación Conjunta Michoacán

Michuacan (en castellano: *lugar de pescadores*) es una de las cuatro provincias del Reino Purépecha, con capital en Tzintzuntzan. Hoy es el estado libre y soberano de Michoacán de Ocampo, entidad federativa que se distingue por la belleza de sus mujeres y por la sangre caliente de sus hombres. Su capital es la ciudad de Morelia, antiguamente llamada Valladolid. Económicamente depende en gran medida de la agricultura, en la que destaca por ser líder mundial en la producción de aguacate.

Culturalmente el estado se distingue por su música, sus artesanías y su herencia indígena, principalmente en el área de Tzintzuntzan. Entre los michoacanos más destacados sobresalen José María Morelos, Melchor Ocampo, Lázaro Cárdenas del Río y el actual presidente de la República, Felipe Calderón.

Es precisamente en este teatro de operaciones en donde se me comisionó junto con mis compañeros de embarcación el 20 de diciembre de 2006, para participar en el operativo conjunto Michoacán, como punta de lanza del ataque frontal, contra las mafias del narcotráfico.

Soy el artillero de una Browning 50 del binomio lancha interceptora-helicóptero. Y el día 27 de diciembre, cumpleaños de mi esposa, nos tocaron zafarrancho de combate; por cierto, estaba comiendo cuando sonó la alarma en la embarcación.

Al paso veloz, me dispuse a ponerme mi chaleco blindado, tomé mi MP5, en lo que mis compañeros botaban la lancha y despegaba el helicóptero. A cuatro

millas náuticas del puerto de Lázaro Cárdenas, Michoacán, vimos una lancha con cuatro motores Yamaha, fuera de borda, con una velocidad mayor a la nuestra.

A bordo de la lancha rápida enemiga, iban seis elementos y a una distancia aproximada de 50 metros, escuchamos el tableteo de un Kalashnikov (AK-47), mejor conocido como cuerno de chivo. El piloto del helicóptero nos gritó por el radio -nos están disparando, nos quieren bajar- y me ordenó como artillero que tirara a matar.

De retorno al buque, empecé a dispararles, en cuanto los tuve a tiro, tratando de estabilizar lo más que se pudo mi giroscopio. Se escuchaba retebonito, el tableteo de mi ametralladora. Le pegué al desgraciado que traía el cuerno de chivo, que ya me estaba apuntando.

Otro idiota tomó la posición del muerto, empezó a dispararnos con un AR-15, me dio dos fregadazos, pero por el chaleco la libré. Trate de apuntarle lo mejor que pude, pero el bando rival le estaba disparando a mi raza sin piedad. El Segundo Contramaestre, timonel de la lancha rápida, me grito -artillero tírale porque nos van a matar- a lo que respondí, nams deje que me pueda asomar.

La embarcación montó una ola y por la misma velocidad por poco y se vuelca. Fue el tiempo que tuve para levantarme y darles con la 50. Le pegué a un motor y de paso me fregué al otro cabrón. Los desgraciados empezaron a tirar por la borda paquetes como de 50 x 50, todos forrados con cinta canela.

A ocho millas náuticas, los alcanzamos y tomamos la embarcación por asalto. Uno de ellos nos disparó, pero su nerviosismo lo traicionó y no atinó. Fue entonces cuando descargué mi MP5 y el narco salió volando de la embarcación.

Había cuatro hombres más, que junto con los tres muertitos traían cargadores de diversos calibres en fornituras militares, equipo de radiocomunicación, equipo de navegación Navster y tres GPS.

Por ahí sonó un radio que, tratando de sobornarnos, preguntó si estaba vivo su hermano “el Nene”; procedimos a contestarle afirmativamente. Nuevamente volvió a sonar el radio, insistiendo en su oferta y preguntando por su hermano y el Contramaestre le contestó que no queríamos ni un cacahuete de ellos y que no se preocupara, que pronto se iba a reunir con su hermanito.

Llevamos el decomiso y a los detenidos al buque, los presentamos ante el Comandante, que era el Capitán Márquez. El saldo total de aquel cargamento confiscado fue de ocho kilogramos de cocaína, armas de grueso calibre, entre ellas cuatro cuernos de chivo, dos M16 con lanzagranadas de 40 milímetros, tres ARIS y seis pistolas Taurus de calibre 3.57, y cuatro detenidos, además de los tres muertitos.

Dos días después salimos francos y con viáticos, para poder visitar a nuestras familias, después de aquel peligroso destacamento. Estas fuertes experiencias han generado en mí momentos de reflexión, es por eso que me considero un marino afortunado, pues mi familia me quiere, mis amigos y vecinos me respetan por las misiones de fuego que desempeño como artillero, lo cual me hace sentir un gran orgullo al pertenecer a esta gran institución la Mexican Navy, la Armada de México, que navega con rumbo en los mares de esta gran nación.

Éstas son las tripas de un operativo de esta magnitud, encabezado por el gobierno de la República, en su primera acción de gobierno en el hermoso estado de Michoacán, en la que el uso de la fuerza armada, es la nueva estrategia a seguir para enfrentar las amenazas internas en los conflictos de baja intensidad, como el narcotráfico y la delincuencia organizada, para recuperar los espacios que le pertenecen a la sociedad mexicana.

Durante el 2006 ejecutaron a 542 personas en Michoacán, 17 de ellos decapitados, lo que da cuenta de la guerra por el control de una región que es centro de desembarco de cocaína sudamericana, de siembra de amapola para producir heroína, siembra de marihuana y de producción masiva de la droga

sintética conocida como cristal o *ice* en cocinas instaladas a lo largo y ancho del estado.

Michoacán se convirtió en escenario de una cruenta batalla por el control del trasiego de drogas que enfrenta, por un lado, al cártel de Los Valencia, asociado con la poderosa organización criminal que comanda Joaquín Guzmán Loera, alias *el Chapo*, y por el otro, al cártel del Golfo.

Otra arista de la evolución del crimen organizado es la penetración que el narcotráfico ha logrado en cuerpos policiacos estatales y municipales. Decenas de policías han sido asesinados, incluido el director de Seguridad Pública de Uruapan, además de la ejecución de policías ministeriales, Agentes del Ministerio Público, policías federales e inclusive militares.

En este entorno apareció la organización denominada “La Familia Michoacana”, claramente ligada al narcotráfico, cuyos integrantes se definen como una empresa con la misión de "poner orden" en la entidad, erradicar la venta de *ice*, la extorsión y los asesinatos por paga.

La Procuraduría General de la República (PGR) asegura que se trata directamente del brazo armado conocido como Los Zetas, que trabaja para el cártel del Golfo que desde la cárcel comandaba Osiel Cárdenas Guillén, antes de su extradición.

A esta organización se le atribuyen las ejecuciones de las 17 personas decapitadas, quienes portaban el mensaje: "La Familia no mata por paga, no mata mujeres, no mata inocentes, sólo muere quien debe morir. Sépalo toda la gente; esto es justicia divina". Un mensaje más sobre otra víctima decía: "Así sucede cuando piensas o imaginas que mis ojos no te pueden mirar y que pronto estarás aquí, La Familia te saluda. Bye, chatos". Dicen ser más de 4 mil integrantes y que desde hace dos años se han organizado, que financian a campesinos y ponen orden en la región, que cuentan con la infraestructura y los recursos humanos para hacerlo.

Pese a este panorama, la PGR registra en la entidad sólo 2% de los delitos contra la salud en el país, pues tan sólo mil 24 casos se registraron en 2006 y ninguno de los casos denunciados está relacionado con la modalidad de tráfico de drogas, pese a que Michoacán es considerado como un derrotero clave para los narcos, ya que es una de las rutas más importantes para el envío de estupefacientes hacia Estados Unidos.

Las cifras también pueden ser comparadas con el punto del país donde más delitos contra la salud se cometen: el Distrito Federal, que en 2006 reportó 10 mil 797 casos, es decir, 26% del total nacional, aunque no registra la violencia que vive Michoacán.

Ante este aterrador panorama, en la Residencia Oficial de los Pinos, el pasado 11 de diciembre, el Ejecutivo Federal anunció el despliegue de casi 7 mil elementos del Ejército, Marina, PFP y AFI para enfrentar al narcotráfico y a la delincuencia organizada en Michoacán.

Entre las acciones que se desarrollan en la denominada Operación Conjunta Michoacán, se han instalado retenes y puntos de revisión en carreteras, desmantelamiento de focos de venta de drogas, así como ejecución de cateos y órdenes de aprehensión. Entre los objetivos del despliegue está cumplir con las 300 órdenes de captura pendientes contra narcotraficantes del cártel de los Valencia, de Sinaloa y de los Zetas.

Para ejecutar la operación se estableció un centro de comando, control, comunicaciones, cómputo e inteligencia en el cuartel general de la 43 Zona Militar, en Apatzingán, Michoacán, al cual se han integrado elementos de la Secretaría de Marina, PGR, PFP, del gobierno del estado de Michoacán y de la propia Secretaría de la Defensa Nacional.

Un mayor despliegue de tropas, la fase de reconocimientos aéreos, la coordinación de mandos y el manejo de la información de inteligencia, son las características que hacen que sea muy diferente la Operación Conjunta Michoacán con la anterior México Seguro.

Los estados de Morelos, Jalisco, Guerrero, Querétaro y Colima, tomaron acciones para blindar sus accesos desde localidades michoacanas, anunciando similares operativos de seguridad reforzando la vigilancia para evitar que por el "efecto cucaracha" ingresen a sus territorios grupos del crimen organizado que pretendan escapar del operativo de seguridad.

Finalmente, las acciones de mayor trascendencia del gabinete de seguridad, en Michoacán ha sido los cientos de sobrevuelos realizados por el Ejército y la Fuerza Aérea Mexicana, en los que se han localizado hectáreas llenas de plantíos de marihuana, asegurando enervantes, todo tipo armas de fuego, destacando las de grueso calibre así como dinero en efectivo, golpeando de esta manera, la estructura logística y financiera de las organizaciones del crimen organizado. La suma total de lo destruido y asegurado hasta el momento en dicha entidad es de seis mil 749 millones 826 mil 400 pesos.

La Secretaría de Marina también ha estado presente en la tierra, en el aire y en el mar, realizando inspecciones carreteras en retenes federales, realizando sobrevuelos de reconocimiento e inspeccionando minuciosamente embarcaciones tanto nacionales como extranjeras, logrando importantes decomiso y detenciones

Las corporaciones policíacas federales, por su parte han logrado mayor coordinación para cumplir con el objetivo de devolverle a México la paz y la tranquilidad, coadyuvando en el operativo michoacano con revisiones vehiculares, realizando detenciones a criminales con órdenes de aprehensión, asegurando arsenales enemigos, realizando cateos y decomisando cargamentos con droga.

La Procuraduría General de la República ha participado en tres tipos de actividades paralelas: las vertientes estratégicas, acciones específicas del Operativo Conjunto en Michoacán y acciones paralelas orientadas a contener la salida del estado de los operadores y líderes de los grupos de crimen organizado que actúan en esta región.

Posteriormente, en aquel destacamento de alto riesgo, de la Armada de México en Michoacán, en el que tuve la fortuna de salir vivo, para contar esta historia, algunos compañeros del 12° Batallón de Infantería del Ejército, no corrieron con la misma suerte aquel primero de mayo, día del trabajo, ya que siendo las 23:30 horas, fueron emboscados con armas de alto poder y granadas de mano, en un furioso embate perpetrado por presuntos narcotraficantes, lo que le costó la vida a cinco compañeros, entre ellos un Coronel y tres resultaron heridos.

Los elementos del Ejército Mexicano se encontraban sobre la carretera Huetamo-Carácuaro, para reforzar la seguridad del municipio de Carácuaro, Michoacán luego de que a 30 metros de la alcaldía dos grupos de narcotraficantes se enfrentaron a balazos.

Los soldados caídos en el cumplimiento de su deber fueron despedidos con honores fúnebres, en el Campo Militar Número Uno, en una triste, pero a la vez solemne y emotiva ceremonia, encabezada por el Presidente Felipe Calderón en su calidad de Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas.

q.e.p.d.: el Coronel de Infantería Diplomado del Estado Mayor, Antioco Hernández Morales; el Sargento Segundo de Infantería, Humberto Ruiz Hernández; así como los Cabos Armando Valentín Aguilar, Israel Téllez Villanueva y el Escribiente Júpiter Francisco Carrillo Cornejo.

Para ellos con admiración y respeto “la muerte no es el final”:

Cuando la pena nos alcanza,
del compañero perdido.
Cuando el adiós dolorido,
busca en la fe su esperanza.
En tu palabra confiamos
con la certeza que tú
ya le has devuelto a la vida,
ya le has llevado a la luz.
Ya le has devuelto a la vida,
ya le has llevado a la luz.

Operación Conjunta Guerrero

Guerrero es un estado hermoso, cuna de personajes ilustres como el general Nicolás Bravo, Vicente Guerrero, Ignacio Manuel Altamirano, Rodolfo Neri Vela, Juan Ruiz de Alarcón, entre otros. El nombre de la entidad rinde homenaje precisamente a Vicente Guerrero, un importante caudillo en la lucha de independencia.

No se olvide que las principales actividades económicas de este estado son la agricultura y el turismo y que su orografía es una de las más accidentadas de México.

Me encontraba en la Base Aeronaval de Guerrero, cerca de Acapulco, donde realizamos las prácticas de amarisaje o acuatizaje para las tropas de los Infantes de Marina Fusileros Paracaidistas.

El 14 de febrero nos dieron la alerta roja de operatividad, ya nadie entraba ni salía, ya no había licencias, permisos, ni vacaciones, nada. Ese día hablé con mi mujer, que se encuentra en el Distrito Federal; me dijo que me cuidara, que me extrañaba y que mi hijo quería verme.

Después del desayuno, se nos asignó un patrullaje en la serranía guerrerense, cerca de Chilpancingo. En aquella ocasión, nos proporcionaron el mejor armamento con el que contamos. Me dieron mi M4 con lanzagranadas de 40 milímetros, mira telescópica nocturna y un supresor de llama, ¡Se veía guapísima mi arma!

Yo iba en el cuarto comando, de puntero y a la cabeza, a mi lado iba un guey con una Minimi de calibre 5.56 con sus 500 cartuchos. Los demás traían armamento diverso, desde escopetas hasta metralletas.

Al llegar a la parte más álgida de la sierra, ningún comando pudo subir así es que les ordenaron a los chóferes que regresaran, ya que la Infantería de Marina seguiría a pie.

Me dijeron que si quería regresar como escolta de uno de los comandos, ése era el momento, pero les dije que no. Agarré mi mochila y tomé mi posición al lado del Comandante y del radiooperador. Empezamos a caminar cuesta arriba, rumbo a las coordenadas donde nos habían indicado la existencia de enormes plantíos de enervantes.

Casi al llegar se escuchó un primer estruendo y todos nos tiramos al suelo. Oscurecía y no tuve tiempo de usar la mira telescópica, porque en ese momento alcancé a ver a un niño como de 16 años apuntandonos con un AR-15; fue entonces cuando lo centré y le pegué un fregadazo namás pa desarmarlo, ese incidente lo viví como el momento más difícil de mi vida, ya que mi hijo también tiene 16.

Seguimos caminando aproximadamente 300 metros más. Ya desplegados en punta de lanza, el navegante y el puntero que iban enfrente, cayeron inmediatamente tras la descarga de potentes cuernos de chivo. Seguidito empezaron a tomar posiciones de ataque y luego luego nos pegaron con una granada, salida de no sé donde. Junto a mí estaba otro radiooperador, con un boquete inmenso en la boca del estómago y del comandante nomás encontramos sus botas. Segundos después, comenzó el fuego cruzado, entre las infernales Minimi, escopetas y M4, contra los Kalashnikov y AR-15 de la mafia.

En la cuneta o ranquilla había como 12 chutas, tratando de ubicar a los méndigos tiradores. Pude asomarme y ver que nos estaban disparando desde los árboles. Esos cabrones tenían sus nidos de cuernos de chivo y nos estaban haciendo pedazos.

Me ordenaron que lanzara la granada, abrí la recámara, la metí y calculé la distancia. Eran como 50 metros o más y me fregué a los tres francotiradores enemigos.

A luegito empezamos a salir como perros de pelea, tratando de ubicar a los narcos. Fue entonces cuando el Maestro Macoi se percató de que el radio no funcionaba. Le dije que checara la frecuencia, pues nuestro radiooperador ya estaba frío.

Tuvimos que jugárnosla y, para comunicarse con los demás tuvimos que hacer las señales con las lámparas. La pagamos caro pues nos ubicaron y tuvimos otra lamentable baja. Un Cabo gritaba desesperadamente que ahora qué hacían, a lo que le respondí que hiciera un esfuerzo por mantener la calma y mejorara su puntería. Parece que surtieron efecto esas palabras porque, en ese momento le atinó a dos más de esos malditos con la poderosa Minimi.

Ante nuestras bajas, tuve que asumir el mando. Entonces ordené que formáramos un perímetro defensivo para esperar el amanecer y asestar el asalto final. Mi compadre se estaba desangrando, pero el sanitario o médico que traíamos trató a los heridos magníficamente. ¡Esto si era un combate!

Durante toda la noche hubo intercambio de AK-47 versus Minimi y M4. Pa la mañanita las municiones comenzaban a escasear, por lo que disminuyó la intensidad del combate. Apostados en sus puntos de resistencia, clarito vi que mi camarada le acertó a un vato que traía un R-15.

Empezamos a avanzar hacia el plantío repleto de amapola, que parecían tulipanes. Venía con nosotros un perito de la PGR, para dar fe y legalidad de aquella peligrosa misión, por cierto que estaba muriéndose de miedo, ya que la balacera comenzó a arreciar.

Sentí dos o tres impactos que me rebotaron en el casco, el sanitario me preguntó que si me dolió, ¡No, seguramente soy de acero! respondí. Ése fue el último embate de aquella célula operativa del crimen organizado.

Por fin tomamos el preciado tesoro ¡un campo de amapola que olía a miseria! Ahí mismo había una casita camuflada en la que encontraron seis armas largas y como 12 mil cartuchos útiles, cargadores, trastos sucios, 200 kilos de mota en greña. En ese momento la bendición cayó del cielo, pues ya se encontraba el helicóptero insertando chutas o paracaidistas con la soga rápida. Inmediatamente empezaron a cortar y a apilar la droga para quemarla.

Al paso veloz, el médico auxilió a su compañero, que estaba herido de muerte. Todo esfuerzo fue inútil, murió en actos del servicio. Pobre compa, ya no pudo ver nacer a su bebita.

Este zafarrancho de combate tuvo lugar en el bellísimo estado de Guerrero que desgraciadamente ha sido presa del crimen organizado, principalmente Acapulco, que desde el año pasado comenzó a ser escenario de violentísimos enfrentamientos por el control de las plazas del narcotráfico. Éstos fueron los motivos por los que el Gobernador Zeferino Torreblanca Galindo, solicitó al gobierno federal una operación policíaca-militar similar a la que se aplica en Michoacán y Tijuana en contra del crimen organizado, para empezar a recuperar en Guerrero la paz y la seguridad para los ciudadanos.

En la denominada Operación Conjunta Guerrero, participan un total de seis mil 388 elementos; 17 binomios canófilos, 246 vehículos, 18 aeronaves y 16 helicópteros.

Se han efectuado 348 operaciones de reconocimiento aéreo en las cuales se detectaron 277 plantíos de marihuana y dos mil 245 plantíos de amapola y cuatro pistas de aterrizaje clandestinas. Se desplegaron en tareas de erradicación 130 bases de operaciones en áreas de alta incidencia de 29 municipios. Se han destruido 267 plantíos de marihuana con una superficie de 40 hectáreas y tres mil 838 plantíos de amapola en 789 hectáreas. Asimismo, se encuentran plegados en vías de puntos críticos de esa jurisdicción 36 puestos de control, con un efectivo de mil 173 elementos.

Operación Conjunta Tijuana

Tijuana, la tía Juana, “puerta de México”, en donde empieza la Patria; tierra de Julieta Venegas, Nortec Collective, Javier Bátiz y de Erich “el terrible” Morales. Es la frontera más visitada del mundo en cuanto al cruce vehicular, con un registro de más de 24.3 millones al año.

En este mismo espacio lleno de fantasía se está viviendo una pesadilla, su nombre: drogas, su apellido: violencia.

El crecimiento de Tijuana se explica en gran parte por la cantidad de gente que busca empleo emigrando al norte y, al no poder cruzar la frontera, se convierte en poblador de la ciudad. Muchos de estos migrantes han sido marginados del sistema educativo mexicano.

Organizaciones del narcotráfico se han apoderado de Tijuana. Esta ciudad fronteriza no sólo es uno de los principales puntos de arribo de estupefacientes con destino a Estados Unidos, también es asiento de alrededor de 8 mil *tienditas* y *picaderos*, en los que se vende droga al menudeo.

Tijuana es precisamente una de las ciudades fronterizas en las que se han asentado grupos de narcomenudistas y contrabandista de drogas hacia los Estados Unidos.

La importancia de la región para los narcotraficantes, se traduce también en el incremento de los delitos del fuero común, como el homicidio, que en numerosas ocasiones se encuentran vinculados con la delincuencia organizada, como el narcotráfico, todo ello debido a las pugnas entre organizaciones delictivas para obtener el poder y el control de plazas destinadas para tráfico y comercialización de drogas.

Es precisamente en la ciudad más septentrional de nuestro país, a donde nos comisionaron para encabezar la Operación Conjunta Tijuana. La orden era

clara ¡estrangular el narcotráfico en el Pacífico!, ya mi carnal, que es artillero, había hecho lo suyo en Michoacán y mi compadre, con el que tomé el curso de paracaidista, había tirado bala en Guerrero.

También en México conocí a un colega que había estado comisionado en un helicóptero, allá en Badiraguato. Nomás me acordaba de lo que me contaron y se me enchinaba el cuero.

La verdad a mí sí me daba miedo, ya que mi hermano está loco y, para él, tirar bala es lo máximo. Así que yo no podía aguitarme. ¡Tenía que sacar la casta! como mis hermanos. Uno es guacho, el otro es de la SIEDO y el otro es de la Mexican Navy, como yo; y hasta balas traía en el chaleco que me enseñó y que conserva como trofeo de guerra.

Estábamos próximos a llegar a ciudad de Tijuana, procedentes de Sector Naval de Ensenada. Yo iba de cola en el convoy del último comando, cubriendo mi retaguardia con otros tres cabrones. Toda la carretera estaba bordeada por barrancas, que se veían más negras que la conciencia del diablo.

A luegito, los primeros camiones del convoy se adelantaron, porque el suyo presentaba una falla mecánica y tenían que parar forzosamente. Otro comando se quedó con nosotros, por cualquier cosa.

Bajaron los mecánicos y empezaron a meterle mano al comando y de la nada se empezaron a escuchar miles de abejas zumbando en nuestras orejas. En ese instante venía un trailer bien jalado, escoltado por una troca dorada y, en la persecución, venían cuatro patrullas tras ellos.

Entonces atravesamos nuestros comandos. Para cerrarle el paso al trailer, nos apostamos para los fregadazos. Así que corté cartucho a mi HK-G3 y me dispuse a esperar, pero el trailer no se paró y se fue a embarrar en los comandos, escuchándose un estruendo impresionante.

La muerte del chofer del tráiler fue instantánea, pero los de la camioneta dorada no se dejaron impresionar. Frenaron de costado por lo rápido que iban. En ese momento mi radio cayó votado por un plomazo de 50 mm de lado a lado.

Los federales tuvimos que repeler la agresión, pero la suburban estaba blindada, hasta los cuicos estaban aguitados por la balacera, pero también ellos estaban tirando bala. A mí se me acabó mi primer cargador y le encastré el otro. Salió un hombre que se bajó de la caja del tráiler, con una miniuzi en la mano derecha, y una cuarenta y córrele, en la mano derecha, tirando plomo a diestra y siniestra, sólo para morir retacado de poderosísimos rifles de asalto de origen alemán.

En la cuñetita, se escuchaban los plomazos, parecían bombas, yo continuaba tirando pecho tierra, pero la troca blindada parecía tanque, nada atravesaba el blindaje, la desesperación comenzaba a hacer mella en nosotros, ya que los narcos, a través de una pequeña rendija, nos estaban descargando su arsenal.

Dos compañeros cayeron en actos del servicio. En ese momento, los marinos accionamos el poder de nuestro lanzagranadas y la suburban dorada voló por todos los cielos, con todo lo que traía adentro.

Darle debido cumplimiento a misiones de fuego no es fácil, ya que la mejor arma siempre será la que no se dispara y nosotros como soldados debemos convertirnos en catalizadores de la paz. Es por eso que entrenamos y nos preparamos día a día para luchar por la paz, sin importar la vida empeñar. Armada de México... “en la tierra, en el aire y en el mar”.

Hace algunos años, este tipo de historias podían sonar descabelladas, pero hoy en día la realidad está superando a la ficción y este tipo de historias tienen el sello de organizaciones criminales sin escrúpulos, como el cártel de los Arellano Félix, que han sido parte fundamental de la colombianización del Estado mexicano.

La historia de este cartel se remonta a principios de los años setenta, ya que con el apoyo de su tío Jesús Labra Avilés, Benjamín y Ramón se adueñaron de la plaza de Tijuana en 1979, donde conocieron a los que serían en el futuro sus principales operadores. La mayoría eran jóvenes de familias acomodadas. Para ese entonces, Félix Gallardo se había erigido como “El jefe de jefes” tras la muerte de Pedro Avilés, ocurrida en 1978, en Culiacán.

El llamado “Zar de la cocaína” estaba rodeado por gente como Amado Carrillo Fuentes, quien se convertiría en “el Señor de los Cielos”; Héctor Luis, “El Güero” Palma Salazar; Joaquín “El Chapo” Guzmán Loera e Ismael, “El Mayo” Zambada García.

También Ernesto Fonseca Carrillo, “Don Neto”; Rafael Caro Quintero, Manuel Salcido Unzueta, “El Cochiloco”; Juan José Esparragoza Moreno, “El Azul”. Con el tiempo, todos ellos se convertirían en capos del narcotráfico.

Miguel Ángel Félix Gallardo fue uno de los más grandes jefes del narcotráfico en México. Nunca antes un narco tuvo tanto poder y mando como él, hasta que fue detenido en 1989, sin embargo, aún en prisión era influyente y respetado, por eso invitó a los novatos del narco, que eran su “gente” y “su familia”, porque en ese entonces, cártel no era ni siquiera palabra conocida. Organizó una reunión con toda su gente. Se llevó a cabo en Acapulco; nadie los molestaría en ese sitio. Por primera vez el narcotráfico se dividió en “territorios”:

Tecate fue para Joaquín Guzmán Loera. Ciudad Juárez, Chihuahua y Nuevo Laredo, para Rafael Aguilar Guajardo. San Luis Río Colorado le tocó a Luis Héctor Palma Salazar. Nogales y Hermosillo, a Emilio Quintero Payán. Tijuana, para Jesús Labra Avilés y sus sobrinos Benjamín y Ramón. Sinaloa se destinó a Ismael Zambada García y Baltazar Díaz Vera. Mexicali a Rafael Chao, agente de la desaparecida Dirección Federal de Seguridad. A principios de los años 90 el sueño de Félix Gallardo se derrumbó: aterrizaron las venganzas y “cada quien jaló para su santo”. Lo que derivó en la sanguinaria lucha que hoy en día vivimos a causa de la feroz lucha por el control de las plazas del narco.

Si Benjamín fue el cerebro, “El Chuy Labra” fue el principal y discreto operador, pero alejado de la violencia. Se dedicaba más a formar las relaciones con los hombres de dinero, de poder y a corromper a las fuerzas de seguridad. Mientras tanto, Ramón era el hombre de acción, responsable de los comandos armados y de la seguridad del grupo. Le encantaba participar en los “ajustes de cuentas”.

El reinado de los Arellano Félix en Tijuana se extendió por dos décadas y mucho se debió en parte a que la nómina semanal del cartel, superaba el millón de dólares para comprar la protección de las autoridades. Posteriormente la influencia y poder del cártel de Tijuana, comenzó su declive cuando trataron de asesinar a Ismael “El Mayo” Zambada, por una deuda de 20 millones y al ser señalados como los responsables de la muerte del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, asesinado en 1993.

Los Arellano Félix se enfrascaron en una lucha por el control de todo el territorio del Pacífico, contra “El Mayo” y “El Chapo”. Este último operaba incluso estando en prisión, en el penal de Puente Grande, Jalisco, de donde se fugó en el año 2002.

El punto clave para debilitar al cártel fue la detención por parte de las Fuerzas Especiales del Ejército, de Jesús Labra Avilés, capturado el 11 de marzo de 2000. Labra fue detenido en Tijuana en el intermedio de un partido de fútbol americano donde jugaba su hijo, desde entonces está preso y enfrenta varios juicios por lavado de dinero y narcotráfico; está recluso en La Palma.

Así, el cártel de los Arellano Félix fue el más golpeado en el sexenio del Presidente Vicente Fox. Está casi acabado. Mientras tanto los demás grupos se han fortalecido y pretenden conformar “La Federación”, comandados principalmente por “El Chapo Guzmán” y “El Mayo Zambada”.

Debido a esta historia llena de sangre y terror, y en cumplimiento con el compromiso contraído por el Presidente Felipe Calderón de utilizar toda la

fuerza del Estado para resolver los problemas de intranquilidad y devolver la paz a la sociedad.

El gobierno de la República, en coordinación con el gobierno de Baja California, puso en marcha la Operación Conjunta Tijuana, para otorgar seguridad a las personas, especialmente de las zonas más afectadas, donde los índices delictivos han crecido exponencialmente.

En la Operación Tijuana, participan más de tres mil 296 elementos de la Policía Federal Preventiva y de la Agencia Federal de Investigaciones, de la Secretaría de la Defensa Nacional, de la Secretaría de Marina, y de la Procuraduría General de la República.

La Secretaría de la Defensa Nacional participa en la operación conjunta Tijuana con dos mil 620 elementos, 21 aeronaves de ala fija, nueve aeronaves de ala rotativa, 28 embarcaciones menores, 247 vehículos tácticos militares y 10 binomios canónicos. Este contingente realiza actividades de reconocimiento aéreo y establecimiento de puestos de control para el acotamiento de las actividades de tráfico de enervantes en siete áreas.

Además, integra bases de operaciones mixtas con personal de la policía estatal y Agentes del Ministerio Público.

La Secretaría de Marina-Armada de México, opera de manera conjunta, con las instituciones federales en contra el narcotráfico, en la franja costera y el mar territorial en las inmediaciones de la ciudad de Tijuana, con la misión de realizar operaciones navales aéreas y terrestres, para coadyuvar con las autoridades federales en las acciones que se realizan para ese flagelo.

Para lo anterior, se ha dispuesto de una patrulla oceánica en su versión trinomio, con buque, helicóptero y lancha interceptora. Tres patrullas interceptoras de alta velocidad, un helicóptero MI2, un helicóptero MD de patrulla marítima, seis vehículos de transporte, dos vehículos de apoyo y 162 elementos de Infantería de Marina pertenecientes a la Segunda Zona Naval.

Para este cometido se intensificaron las inspecciones a buques nacionales y extranjeros, que se encuentren navegando en aguas mexicanas, así como vehículos terrestres en el área de operaciones.

La Policía Federal, integrada por la Agencia Federal de Investigación y la Policía Federal Preventiva, participan en el operativo con 510 elementos de las áreas de análisis táctico, investigación policial, seguridad regional, fuerzas federales y grupos de operaciones especiales.

Los Agentes del Ministerio Público de la Federación realizan las diligencias necesarias para investigar los delitos, asegurar bienes, dismantelar laboratorios clandestinos, obtener de la autoridad judicial las autorizaciones de cateo, arraigos e intervención de comunicaciones privadas, con el propósito de que en el momento procesal oportuno se ejerza ante los tribunales de la Federación la acción penal contra los probables responsables de los delitos de competencia federal, en coadyuvancia con la Procuraduría General de Justicia del Estado de Baja California.

La participación de la Secretaría de Seguridad Pública en el Operativo Tijuana contempla líneas estratégicas de dispositivos mixtos de seguridad consistentes en filtros de revisión móviles, cuya finalidad es prevenir y combatir los delitos en flagrancia. Se instalaron en diferentes puntos de la ciudad, con una comunidad permanente, para privilegiar elementos sorpresa, así como Patrullajes de incursión en áreas de mayor índice delictivo y lugares con posibles vínculos con tráfico de drogas y de personas, además de labores de investigación e inteligencia para el combate a los puntos de venta de drogas y de incursión de levantamientos judiciales de los fueros común y federal.

Para determinar la eficacia del operativo, cada semana se evalúan las acciones realizadas tomando en consideración indicadores de la actividad criminal como homicidios, robos en todas sus modalidades, aseguramientos, ejecución de órdenes de cateo y de aprehensión así como detenciones en flagrancia.

Se puso en marcha un nuevo esquema de coordinación entre la Procuraduría General de la República y la Procuraduría General de Justicia de Baja California, a fin de prevenir, disuadir, investigar y perseguir delitos tanto del fuero Federal, como del fuero común, principalmente los de alto impacto, como son los homicidios, secuestros, venta de droga, tráfico de indocumentados y contrabando.

Para la instrumentación de este programa se hizo un análisis conjunto para identificar las zonas geográficas y sectores de atención prioritarios, en los que participan instancias federales y locales.

Dentro del esquema se incluyen, desde luego, mecanismo de intercambio de información en tiempo real, que permite ejecutar órdenes de aprehensión y reaprehensión, identificar el *modus operandi* y las estructuras criminales dedicadas al secuestro, tráfico de armas, drogas e indocumentados y, en general disminuir la violencia y la comisión de delitos comunes en el municipio tijuanaense.

La Procuraduría General de la República ha dispuesto un grupo especial de Ministerios Públicos de la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada, y además trabaja con los 48 agentes del Ministerio Público Federal adscritos a las subsedes en Tijuana, Baja California.

Una acción contundente y que causó bastante polémica fue el desarme de la policía municipal de Tijuana, por orden de la Secretaría de la Defensa Nacional. El arsenal fue sometido a exámenes de balística por peritos de la Procuraduría General de la República, para determinar si las armas están vinculadas con hechos delictivos. Las armas fueron confiscadas en forma temporal, tras un periodo de 24 días, por el Ejército. En total, se trató de 2 mil 123 pistolas –una por cada agente– y rifles calibre 9 milímetros, AR-15 y HK-G3.

Mientras se investigaba si las armas de los municipales fueron usadas en ejecuciones, el denominado Grupo Coordinación vigiló la ciudad, integrado por policías de los tres órdenes de gobierno y más de 3 mil soldados.

En tanto, los agentes municipales declararon ante la PGR, donde les han formado antecedentes personales, que incluyen antecedentes policíacos y familiares, su voz grabada, declaraciones y hasta fragmento de balas con el tallado de sus armas de cargo.

El año pasado, hubo 564 ejecuciones en el estado de Baja California y 355 de ellas ocurrieron en Tijuana. El gobierno del presidente Calderón ha dicho que la operación se extenderá a todas las regiones del país donde se requiera, lo que significa que esta lucha apenas comienza.

Operación Conjunta Sierra Madre (Triángulo Dorado)

En el siguiente teatro de operaciones yo formaba parte de la base aeronaval de México (BASANMEX) y me encontraba comisionado en el peligroso Triángulo Dorado, en la colindancia entre los estados de Sinaloa, Chihuahua y Durango. Soy el artillero lateral de un helicóptero Bell 212 Huey, y junto con mis compañeros, estamos listos para entrar en acción.

Recuerdo que en ese momento comenzamos a hacer vuelos de reconocimiento, en la zona de Badiraguato, Sinaloa. Desde el aire se veían algunas zonas verde oscuro, o verde mota, como es conocido ese tono.

Salimos en el helicóptero ocho elementos de las Fuerzas Especiales (FES), al mando de un Capitán Zepeda y yo, como Clase, Tercer Maestre, iba al mando, de compañero de combate, el Cabo Reyna, recién agregado a la unidad aeronaval.

Durante el primer vuelo de reconocimiento, todo ocurrió Sierra Noviembre S/N, es decir, Sin Novedad, pero no pudimos bajar a las Fuerzas Especiales (FES), por falta de apoyo terrestre. El marcador o navegante dio las coordenadas y regresamos al día siguiente, en el helicóptero, mejor conocido como zopilote y cuatro comandos retacados de Infantería.

El helicóptero artillado, del cual formaba parte de la tripulación, se adelantó para hacer la inserción de las Fuerzas Especiales, por medio no convencional o sogá rápida. Al llegar a la coordenada indicada, nomás escuché un zumbido y vi cómo caía mi radioperado; le pegaron con un Barret 50 que le costó la vida a mi camarada y amigo.

En ese instante, traté de ubicar al francotirador, pa pegarle con mi ametralladora, en lo que el piloto empezó a picar, para hacer la pasada de bombardeo. De ahí se volvió a escuchar el tableteo. Al Capitán le destrozaron el pie y dos FES más caían en combate.

Ubiqué a un cabrón que traía un cuerno de chivo y le descargué media metralla, fue entonces cuando por la radio empecé a escuchar, ¡pégale artillero, porque nos están desgraciando!

Reviré a ver al Cabo de Condestable y no lo divisé ya que le habían pegado varios tiros y quedó colgando en el arnés de vuelo. Le pedí al capitán que girara 45 grados por la banda izquierda. Los FES empezaron a disparar como locos. Tronaba re feo el HK-G3, con su lanzagranadas accionando.

Comenzamos a escuchar por la radio que nos comunicaba con el convoy, que nos solicitaba apoyo porque estábamos en desventaja. A los otros tres helicópteros les indicaron que regresaran a la base y de pasada le dieran un jalón de orejas a la mafia, que estaba masacrando a nuestros hermanos. Tomamos el camino de regreso y, al hacer la pasada de bombardeo de apoyo aéreo, vi un comando medio volteado y como a 12 Infantes disparando a diestra y siniestra, tratando de proteger a sus compañeros, mientras el sanitario trataba de pararle la hemorragia a dos y el radioperador necesitaba más apoyo.

Durante el sobrevuelo, me llevé a dos francotiradores, que reconocí al tratar de camuflarse debajo de un árbol. El Capitán me ordenó que remunicionara y que tenía que disparar más rápido, por lo que el helicóptero remontó y picó otra vez; justo en ese momento sentí cierto calor en mi hombro. Me había alcanzado un disparo, por lo que tuvimos que replegarnos.

Bajando del zopilote, llegaron los sanitarios, atendiendo a los heridos, sin embargo, perdimos a tres compañeros más, debido a la gravedad de sus heridas. Al copiloto le tuvieron que amputar el pie, mi mejor amigo había muerto y yo estaba herido del brazo. Traía un boquete en el que cabía mi dedo de lado a lado.

Me treparon en la ambulancia y ahí me puse a llorar, ya que ni el méndigo Napalm, cargado de explosivos, les pude tirar. Pedí que me taparan el bújero

para volver en otro zopilote y así apoyar a la Infantería, pues ya habían desgraciado a muchos de mis compañeros, pero no hubo caso.

Por la gravedad de nuestras lesiones nos tuvieron que trasladar a México inmediatamente. Ya de regreso el campo ardía en llamas, pues los otros pilotos sí alcanzaron a soltar sus explosivos, pero de los comandos, ni sus luces.

En México, nos informaron al presentar nuestra declaración, que gracias al apoyo y a la cobertura que habíamos dado, se pudo salvar la mayoría de la tropa y que el éxito de la misión se había consumado, al haber arrasado con hectáreas completas de amapola, lo cual no hubiese sido posible sin el valor, la gallardía y el espíritu de cuerpo de todos mis compañeros en aquella exitosa, pero dolorosa misión.

*¡Hasta siempre hermano, hasta la victoria siempre!
porque la muerte no es el final, ya que la única muerte es el olvido.*

Ésta es una más de las historias en la sierra, y es precisamente en la colindancia de los estados de Chihuahua, Durango y Sinaloa, donde se lleva a cabo la Operación Sierra Madre o Triángulo Dorado, la más grande que ha realizado la naciente administración calderonista, ya que integra a 9 mil militares, más que lo enviado en su momento a Michoacán, Tijuana o Guerrero. Además, utiliza 40 aviones, 14 de los cuales son Cessna, 20 helicópteros y 25 binomios canófilos.

El Triángulo Dorado de las drogas es un corredor de sembradíos de marihuana y zona de influencia del cártel de Sinaloa, comandado por Joaquín “El Chapo” Guzmán.

Se han instalado cientos de bases de operaciones y realizado una gran cantidad de acciones aéreas, detectándose miles de plantíos de marihuana. Además, se han asegurado toneladas de enervantes, armas cortas, largas, vehículos, dinero en efectivo y detenido a cientos de delincuentes, gracias al

trabajo de miles de elementos de las Fuerzas Armadas y de las corporaciones policíacas federales.

El gabinete de seguridad de la presidencia sostiene que el objetivo primordial es el de reestablecer las condiciones de paz para la sociedad. Para lograrlo se requiere de operativos con un diseño eficaz, como el realizado en Oaxaca, en donde se detuvo al narcotraficante Pedro Díaz Paradas.

En la mar, ámbito natural de la Armada de México y donde se ubica la jurisdicción de la institución naval, la presencia de marinos y los operativos ha logrado un efecto disuasivo a la delincuencia, haciendo mella en la actividad delictiva. El Secretario de Marina, Almirante Mariano Saynez Mendoza, dio a conocer que se interceptó y detuvo al buque mexicano Avi Alondra con 2 toneladas 333.828 kilogramos de cocaína, es decir, 4 millones 667 mil 676 dosis, equivalentes a 201 millones 10 mil pesos.

El aseguramiento de enervante en las inmediaciones de la Sierra Madre Occidental, en un punto ubicado entre un poblado llamado Las Calaveras, perteneciente al municipio de Pueblo Nuevo, Durango, y uno denominado Los Arrayanes, en Sinaloa, es en donde después de un enfrentamiento entre narcojornaleros y personal de la milicia resultó muerto uno de los delincuentes.

Dentro del Operativo Sierra Madre, se LLEVÓ A CABO el segundo ataque por fusileros paracaidistas del Ejército, mismos que se dispusieron a destruir plantíos de droga que se ubican en espacios de difícil acceso de la Sierra de Durango, Sinaloa y Chihuahua.

Los paracaidistas llegaron a bordo de cuatro aviones Hércules C-130 de la Fuerza Aérea Mexicana, principalmente a municipios de Sinaloa, donde el personal de la Novena Zona Militar informó que el primer contingente bajó a dos kilómetros del entronque de la carretera Internacional México y la ruta estatal que conduce a Badiraguato, Sinaloa, sitio donde radicó por mucho tiempo Joaquín “El Chapo” Guzmán.

En ese punto descendieron 300 paracaidistas que venían en dos aeronaves, quienes luego de tocar tierra realizaron maniobras tácticas y de recolección de equipo. Otros 200 fusileros cayeron al oeste en el corazón del triángulo dorado.

Una vez que los militares se desprendieron de sus paracaídas, desenfundaron sus rifles G-3 y asumieron posiciones tácticas defensivas, y minutos después se agruparon y abordaron varios camiones para ser transportados hacia distintos puntos de la zona.

Luego de que se hizo un análisis del Operativo Sierra Madre, los elementos del Ejército se dieron cuenta de que todas las hectáreas con plantíos de marihuana y amapola que han destruido, están nuevamente sembradas con los mismos enervantes, por lo que se fortalecieron los retenes en los alrededores de la citada zona y están repasando los lugares que ya habían visitado.

Tarde o temprano se espera el furioso embate del crimen organizado, por lo que es de vital importancia no dar ni un paso atrás, en la guerra que acaba de comenzar.

CAPÍTULO II

“Turbulencia político-militar de México”

Elecciones federales 2006

En el marco de las elecciones federales más competidas de la historia del México contemporáneo, la postura apolítica de la institución castrense, encargada de velar por la soberanía nacional y el Estado de Derecho en la mar, demostró el grado de evolución y madurez, al promover la libre participación del ejercicio democrático llevado a cabo el 2 de julio de aquel turbulento año.

El día de la jornada electoral al personal naval se nos exhortó a ejercer nuestro derecho al voto, con libertad total y sin consigna alguna.

Aquella semana estuvimos al 50 por ciento, es decir, al uno por uno en cuanto a las guardias, por lo que las expectativas se incrementaban, al igual que la incertidumbre avanzaba ante la proximidad de las elecciones.

Al inicio de la contienda electoral, el candidato del PRD parecía llevar una ventaja inalcanzable, pero el cambio en la estrategia electoral del candidato del PAN, Felipe Calderón, propició un final de fotografía.

Recuerdo que ese día me levanté muy temprano para ir a votar, acompañado de mis padres. Llegamos a las casillas antes de las 8 hrs. porque tenía que presentarme en el CESNAV a las 11:00 para relevar a mis compañeros y que ellos pudieran ir a votar, sin embargo, ante la desorganización de los funcionarios de casilla, pude depositar mi voto en las urnas hasta las 9:00 hrs. ¡y eso que fui el primero en pasar!

Posteriormente, me despedí de mis señores padres, me dijeron que me cuidara mucho, ya que no se sabía, qué podía pasar. Les dije que no se preocuparán y que disfrutaran la boda de mi primo, en la cual yo no iba a poder estar por necesidades del servicio.

Durante el recorrido hacia mi trabajo, pude apreciar un clima de tranquilidad y de gran participación ciudadana en aquel ejercicio democrático al que como mexicanos, teníamos derecho, incluso aún estando en el extranjero.

Hicimos el relevo a las 11:00 hrs. y la mitad de mis compañeros salieron de las instalaciones para ir a votar; les dieron cuatro horas y a las tres de la tarde de aquel 2 de julio, todos estábamos acuartelados.

Comimos rápidamente, ante el poco espacio en el comedor, ya que una gran cantidad de infantes de marina procedentes de las Fuerzas Navales del Golfo y del Pacífico se encontraban instalados en el polígono de San Pablo Tepetlapa, debido a la trascendencia de la fecha.

Aquel día fue eterno, los medios de comunicación informaban acerca de los resultados de sus encuestas de salida. Era curioso el ambiente entre el alojamiento de la tropa y el de la plana mayor, por un lado sonaban corridos de Chalino Sánchez, el mero mero del corrido mexicano y por el otro la onírica voz de la cantante inglesa Sara Brightman.

Finalmente, dieron las 20:00 hrs. Históricamente el resultado se había dado a esa hora, pero ante la paridad de los resultados, no se anunció ningún vencedor, aunque en ambas casas de campaña, la de Obrador y Calderón se pronunciaban triunfadores.

Después del anuncio del IFE, de no estar en posibilidades de dar a conocer un resultado oficial, nos formaron para pasarnos revista y verificar que todos hubiésemos votado, pero no había franquicia para nadie. El teléfono del conmutador comenzó a saturarse hasta bloquearse, ya que los familiares del personal naval querían saber en que situación se encontraban los suyos, sobre todo del personal femenino, querían saber si es qué iban a salir o no y a qué hora. Finalmente, alrededor de las 22:00 hrs. dejaron salir a las mujeres, pero los hombres tuvimos que pernoctar en las instalaciones, por cierto muy

apretados debido a que se encontraba bastante personal de distintas adscripciones.

Pese a que no hubo un resultado oficial hasta días después, durante la semana la situación comenzó a normalizarse y el rol de guardias también, convirtiéndose Felipe Calderón en el Presidente electo de México.

Operación patria

Para el desfile militar del 16 de septiembre, el Estado Mayor General de la Armada nos comisionó a 33 elementos del Centro de Estudios Superiores Navales, como parte de un agrupamiento motorizado, y que tendríamos el honor de portar el uniforme camuflado, durante la Operación Patria.

Durante la preparación de la importante misión se nos dividió en diversos grupos de escolta para baterías antiaéreas iglan, que son lanzamisiles personales de fabricación rusa. Nos asignaron vehículos todo terreno tipo ural, en los cuales iniciamos como escolta y dotación del artillero.

La instrucción militar a bordo de los vehículos tipo ural fue exhaustiva, ya que el objetivo consistía en llevar a buen puerto la misión, y únicamente una Operación Patria pacífica sería el catalizador del éxito o fracaso de dicha comisión.

El 13 de septiembre el Alto Mando pasó lista y revista al personal naval de esta institución castrense, que en ese momento era el C. Almirante del Cuerpo General Diplomado de Estado Mayor, Marco Antonio Peyrot y el Comandante de la columna al frente de Marina, en la cual se presentaron armas como parte del protocolo militar.

Al día siguiente, la incertidumbre se acrecentaba y el personal de la Marina de guerra de la nación, nos concentramos en afinar detalles. Al otro día, para llevar a cabo el ritual que la historia nos confirió en las fiestas patrias, se nos dio franquicia, presentándonos en la Secretaría horas más tarde.

Posteriormente nos trasladaron al polígono de San Pablo Tepetlapa, a cambiarnos y a dejar el exceso de equipaje, después de hacer una escala logística en la SEMAR. Nos trasladaron al Vigésimo Cuarto Batallón de Infantería de Marina de Guardias Presidenciales, adyacente al Aeropuerto

Internacional de la Ciudad de México Benito Juárez, ya armados con el Fusil Automático Ligero FAL, calibre 7.62, de fabricación belga.

Arribamos aproximadamente a la 2000 horas, ocho de la noche. Nos dispusimos a dejar nuestro equipo en el alojamiento (casco y arma), luego cenamos, previo pago de 17 pesos; en esa ocasión el menú consistió en huevo con jamón, pan dulce y café. Sin embargo, en aquella ocasión, los marinos tuvimos que improvisar tortillas a manera de cuchara, ante la carencia de éstas.

Aquella ocasión pernoctamos en un alojamiento con literas triples y nuevamente como tropa, acostumbrados a afrontar y a vencer la adversidad nos las ingeniamos para compartir los enseres de limpieza en una muestra de espíritu de cuerpo. Al oír el toque de diana que en esta ocasión fue a las tres de la mañana, nos levantamos, para alistarnos y entrar en acción.

Los uniformes camuflados lucían ¡de fibra!, a las cuatro de la madrugada nos formamos para abordar los comandos y 15 minutos más tarde partimos rumbo al Centro Histórico. Íbamos escoltados por varias patrullas que nos iban abriendo paso, pese al poco tránsito de la madrugada.

Llegamos al Zócalo por Pino Suárez y Anillo de Circunvalación, en donde se encontraba un señor vendiendo café, que con el frío de la mañana, nos cayó como anillo al dedo, el cual pudimos acompañar con churros y tamales.

Momentos más tarde los representantes de la Secretaría de Marina y de la Secretaría de la Defensa Nacional (marinos y soldados) nos concentramos para demostrar el orgullo de pertenecer a las Fuerzas Armadas Mexicanas.

Al escuchar los honores de ordenanza para el entonces señor Presidente Vicente Fox Quesada, comenzó el desfile en el que destacó el agrupamiento de bandera y el contingente del ejército, con sus nuevos rifles Xm-Os (Xiucoatl) de calibre 5.56.

Los Capitanes y Oficiales al mando del contingente de Marina ordenaron que tomáramos nuestras posiciones, los elementos del CESNAV aparecimos en la majestuosa plancha del zócalo capitalino, en los vehículos urales de fabricación rusa.

La emoción era indescriptible y el cariño de la gente nos enchinaba el cuero a todos los marinos, que marchábamos con paso firme y metiéndole todo el tacón, sin perder el paso.

Encabezando el contingente de la Armada, se encontraban los planteles educativos, seguidos de tropas de Infantería de Marina, chutas o paracaidistas, servicios, anfibios, así como las Fuerzas Especiales.

En ese momento hicimos la parada militar, saludando al Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas en el histórico Palacio Nacional, lo que llenó de orgullo a todas las familias de quienes decidimos enrolarnos en la milicia y tuvimos la suerte de representar al pueblo, al pueblo uniformado en estas fiestas patrias.

Aquel día fue inolvidable, principalmente por las muestras de cariño que recogimos a nuestro paso, puesto que existía la incertidumbre de encontrar un ambiente hostil debido a la turbulencia política generada a raíz de los resultados de las elecciones federales. Finalmente, regresamos al polígono de San Pablo Tepetlapa, con el orgullo y la satisfacción del deber cumplido.

Toma de posesión y ceremonia de salutación al Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas

El viernes 24 de noviembre de 2006 llegó la orden de presentarnos en la SEMAR, con la finalidad de preparar la siguiente misión: “la ceremonia de salutación”, en la que le rendiríamos honores al nuevo Presidente de la República, en su calidad Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas.

Conformamos compañías, secciones, pelotones; cantamos el himno de la Fuerza Naval del Pacífico junto con las Fuerzas Especiales, todos bajo el mando del Teniente Montero.

El lunes 27 de noviembre, nos armaron con el rifle M16 calibre 5.56 de fabricación americana y nos trasladamos al campo Marte para comenzar con los preparativos de la ceremonia del primero de diciembre, en la que ya se encontraba el contingente del Ejército y Fuerza Aérea Mexicana (FAM).

La formación quedó de la siguiente manera: Heroico Colegio Militar, Escuela Militar de Aviación, Escuela de Enfermería, de Infantería, Paracaidistas, Grupo Aerotransportado de Fuerzas Especiales (GAFES), policía militar y contingente de Marina: Heroica Escuela Naval Militar, Oficiales de la Armada, Fuerzas Especiales y tropa.

Con una batería de siete cañones con dotación del Heroico Colegio Militar, dos helicópteros Blackhawk y dos Antonov custodiados por Gafes comenzó el simulacro de la ceremonia, presentando honores de ordenanza y la salva de 21 cañonazos, seguido de la revista, descanso y desfile.

La instrucción militar fue bastante exigente, pero el orgullo de representar a esta gran institución, en esa fecha histórica, nos alimentaba el espíritu para realizarla con mucha fibra y energía.

Así transcurrió el tiempo hasta el día jueves, en la que después de la instrucción y pase de revista, nos dieron franquicia, citándonos a las 19:30 horas, por lo que decidí dormir un poco en la cuadra para recuperar energías, después de haber boleado mis zapatos y preparado mi uniforme de gala con todo y polainas.

A las 19:30 se cumplió la tregua y mis compañeros y yo llegamos puntuales a la cita en la SEMAR. De ahí fuimos trasladados al polígono de San Pablo Tepetlapa, a pernoctar en las barracas.

Una sección se quedó para la ceremonia de los funcionarios de mayor jerarquía, encabezados por el Almirante Secretario de Marina, Subsecretario y los comandantes de la Fuerza Naval del Golfo y del Pacífico, que se realizaría unas horas antes de la inédita entrega de estafeta de Vicente Fox a Felipe Calderón en Los Pinos.

Me dispuse a cenar en la cafetería durante la noche previa en la que parecía que el país estaba dividido, por la incertidumbre que se vivía respecto a la toma de posesión del nuevo Presidente, en el palacio legislativo de San Lázaro. Pero una manta con la leyenda: "No existe rivalidad que no se pueda superar por el bien de México", en el marco de la semifinal del fútbol mexicano entre los equipos más populares, Guadalajara y América, nos daba la pauta a reflexionar que pese a las diferencias, es importante la unión y la tolerancia (política e ideológica, etcétera) para salir adelante como pueblo, sociedad y nación.

A las 4:30 horas, el despertador sonó. Había llegado el día y después de un riego, desayunamos y nos uniformamos. Aproximadamente a las siete horas salimos con rumbo al Campo Militar Número Uno. Al mediodía se ordenó que tomáramos nuestras posiciones, mientras el Presidente ya en funciones Felipe Calderón Hinojosa se encontraba en el Auditorio Nacional en un evento con simpatizantes.

Aproximadamente a las 13:10 hrs. las Fuerzas Armadas en su conjunto nos encontrábamos en la posición de firmes fue en ese momento cuando apareció el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas Mexicanas; saludamos con firmeza y gallardía y comenzamos a entonar el Himno Nacional con orgullo y pasión, para participar en la ceremonia de salutación, que representa el cambio de estafeta del jefe supremo de las Fuerzas Armadas y que se llevaría a cabo al mediodía.

Al término del “Canto a la Patria”, sonaron los cañones y se izó la Bandera monumental, que ondeaba grandiosa a unos pasos de Reforma.

Entonces, el jefe militar de la nación, al son de la marcha militar, nos pasó revista sin novedad, en el cual prometió velar por la tropa y hasta el momento ha cumplido con su palabra, ya que el día de hoy, le puedo brindar una mejor calidad de vida a mi familia, gracias al aumento de ingresos de los que menos ganamos.

El discurso completo pronunciado aquel día decía así:

“Honorable miembros del Ejército, Armada y Fuerza Aérea de México, el día de hoy he asumido la alta responsabilidad de servir a la Patria como Presidente de la República y Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas de México.

El más alto y honroso de nuestros deberes es el de servir a la nación con lealtad, patriotismo y entrega. México exige de nosotros responsabilidad, valentía y compromiso con las mejores causas y los más altos ideales de nuestra sociedad.

Tengo bien presente que el origen de nuestras Fuerzas Armadas es el pueblo de México. Su razón de ser es la defensa del supremo interés de la nación.

La sociedad mexicana reconoce y agradece la lealtad que las Fuerzas Armadas siempre han profesado a la Constitución, a la República y a nuestras instituciones.

Los mexicanos estamos conscientes y orgullosos de la historia de valentía, honor, heroísmo que lo respalda y que hoy siguen ustedes escribiendo todos los días.

Lealtad a su vocación institucional, lealtad que nuestras Fuerzas Armadas han demostrado una y otra vez y que ha sido puntal en la consolidación y avance de nuestro régimen democrático.

La seguridad que nos brindan ha sido fundamental para que el pueblo de México avance por la vía del progreso y de las libertades. Su amor a la Patria, su compromiso con la sociedad y su incansable labor de defensa de la integridad del territorio son y serán fundamentales para el progreso de México.

Reconozco en las Fuerzas Armadas una inquebrantable vocación de servicio; ustedes son ejemplo cotidiano de lealtad, disciplina y entrega. Mi compromiso será comandar al Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada con estricto apego a la ley y siempre mirando por el bien superior de la Patria. Mi compromiso es trabajar al lado de ustedes, los soldados y marinos de México para fortalecer aún más la buena imagen que tiene nuestra sociedad de sus Fuerzas Armadas.

El sacrificio y la labor insustituible que realizan mujeres y hombres leales y comprometidos con la seguridad y el bienestar de los mexicanos debe ser, justamente, valorado y recompensado.

Soldados y marinos de la República:

Nuestro pueblo ha depositado en cada uno de ustedes la enorme responsabilidad y el gran privilegio de ser garantes de la seguridad, de la soberanía nacional y de la protección de los intereses de la Nación.

Sé que cumplen con el deber de servir a la Patria a pesar de las difíciles condiciones que tienen para sacar adelante a su familia. Sé bien que con el ingreso que tienen es difícil proporcionarle a los suyos una vida digna.

Por eso les digo que seré un Presidente que se ocupe de sus soldados y sus marinos, que trabaje junto con el Congreso para atender sus condiciones de vida, porque sé muy bien que es la hora de velar por la tropa. Sobre todo, lo que tendrán del Comandante Supremo es también lealtad, patriotismo y entrega sin reservas a la causa de México. Sé que México recibirá lo mismo de sus Fuerzas Armadas.

Como su Comandante Supremo los instruyo para que sirvan a la Patria con justicia, con compromiso social; que sirvan a México con integridad, rectitud y profesionalismo.

Así es como ustedes contribuyen al fortalecimiento de nuestra libertad y nuestra soberanía. Así es como construimos los mexicanos la unidad, la estabilidad y el desarrollo del país.

Así es como contribuimos y contribuyen, especialmente, las Fuerzas Armadas a construir un México distinto y mejor, un México ganador, un México exitoso, próspero y justo que queremos legar a nuestros hijos”.

El protocolo militar terminó cuando sonaron de nueva cuenta los honores de ordenanza y se retiró el Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

Finalmente, nos trasladaron a las instalaciones de la SEMAR para desarmarnos y disfrutar de aquella merecida tarde de franquicia en la que nuestras familias nos esperaban en casa, orgullosos, como dignos representantes de esta gran nación y los más pequeños sólo por haber visto a sus padres en la televisión.

CAPÍTULO III

“El sabor de la Armada”

¿Qué es la Secretaría de Marina-Armada de México?

Tenía ocho años cuando dibujaba con mucha ilusión peces y barcos sobre una cartulina que mi padre me había comprado en la papelería. No recuerdo cuál era el premio, pero hacía el dibujo con toda mi imaginación y, aunque nunca me gané nada, ese concurso se quedó en mis recuerdos y en mi corazón.

Hoy en día tengo 25 años, dejé de ser un niño para convertirme en un periodista, y en un militar. De alguna manera, sigo haciendo dibujos y, aunque ya no los hago en cartulinas, sino en Photoshop o Illustrator, los sigo haciendo con el mismo corazón, pues honestamente y sin presunción alguna, me considero el refundador intelectual de la revista del CESNAV, en su nueva etapa. Es un orgullo y un honor trabajar en la Secretaría de Marina-Armada de México, misma que realiza año con año el concurso de mayor prestigio de dibujo infantil “El niño y la mar”.

Pero ¿qué es la Secretaría de Marina-Armada de México? Es el sabor del agua de guanábana en un puerto marítimo, es el olor a pólvora, la vajilla con anclas, los nudos marineros, los toques con el pito marinerero, los zafarranchos, las altas temperaturas, el uniforme militar, las guardias, los arrestos, el castre, la disciplina, los buques, las armas y las almas, sus hombres y sus nombres; pero sobre todo es una aventura y una lección, una lección de vida, la más importante en la mía.

Pero también es una institución militar nacional, de carácter permanente, cuya misión es emplear el poder naval de la Federación para la defensa exterior y coadyuvar en la seguridad interior del país.

La Armada de México organiza, adiestra, alista, equipa y opera a las fuerzas que la constituyen para el cumplimiento de su misión y ejercicio de sus

funciones; y coopera en el mantenimiento del orden constitucional del Estado mexicano.

La Armada de México realiza acciones para salvaguardar la soberanía y defender la integridad del territorio nacional en el Mar Territorial, Zona marítimo-terrestre, islas, cayos, arrecifes, zócalos y plataforma continental; así como en aguas interiores, lacustres y ríos en sus partes navegables, incluyendo los espacios aéreos correspondientes. Además vigila los derechos de nuestra soberanía en la Zona Económica Exclusiva.

Protege el tráfico marítimo, fluvial y lacustre. En el área de jurisdicción federal, salvaguarda la vida humana en la mar y en las aguas interiores, mediante operaciones de búsqueda, rescate y salvamento en las aguas marinas nacionales e internacionales.

Protege las instalaciones estratégicas del país en su área de jurisdicción, auxilia a la población en los casos y zonas de desastre o emergencia; aplicando los planes institucionales de protección civil.

Garantiza el cumplimiento del orden jurídico en las zonas marinas mexicanas por sí o coadyuvando con las autoridades competentes en el combate al terrorismo, contrabando, piratería en el mar, robo de embarcaciones pesqueras, artes de pesca o productos de ésta, tráfico ilegal de personas, armas, estupefacientes y psicotrópicos, en los términos de la legislación aplicable.

Realiza actividades de investigación científica, oceanográfica, meteorológica, biológica y de los recursos marítimos, actuando por sí o en colaboración con otras instituciones nacionales o extranjeras, o en coordinación con dependencias del Ejecutivo.

Interviene sin perjuicio de las atribuciones de las dependencias del Ejecutivo, en la prevención y control de la contaminación marítima. Vigila y protege el

medio marino dentro del área de su responsabilidad, actuando por sí, o en colaboración con otras dependencias e instituciones nacionales o extranjeras.

Fomenta y participa con las autoridades civiles en actividades socio-culturales y cívicas en aspectos relacionados con el medio marítimo.

Realiza levantamientos topográficos de los mares y costas nacionales y publica la cartografía náutica, así como la información necesaria para la seguridad de la navegación; participa y fomenta toda actividad relacionada con el desarrollo marítimo nacional

Administra y fomenta la educación naval en el país.

Ejecuta sus atribuciones por sí o conjuntamente con el Ejército y Fuerza Aérea o en coadyuvancia con las dependencias del Ejecutivo Federal, cuando lo ordena el Mando Supremo o cuando las circunstancias así lo requieren.

La Armada de México está integrada por recursos humanos, materiales y financieros. Tiene sus orígenes con la creación del Ministerio de Guerra y Marina, en el año de 1821. A partir de esa fecha hasta 1939 apareció conjuntamente con el Ejército en la orgánica del Ministerio, después llamado Secretaría de Guerra y Marina en 1824, y finalmente en 1937, Secretaría de la Defensa Nacional. Su fin era desde entonces coadyuvar con la defensa externa y seguridad interior de México.

Sin embargo, su accidentada y difícil historia había llevado a los círculos marítimos del país, a la convicción de que para lograr un desarrollo del poder marítimo y naval en México, se requería de un organismo oficial con suficiente fuerza política para organizar y controlar la actividad marítima y naval. Para ello, era necesario que la Marina de Guerra se desprendiera de la estructura de la Secretaría de la Defensa Nacional y así poder ampliar sus facultades y funciones.

El primer paso, de fundamental importancia, fue el establecido por el Capitán de Fragata y senador por el estado de Veracruz, Juan de Dios Bonilla, quien presentó ante la Comisión de Gobernación y del Senado de la República, una iniciativa de ley en la que propuso la creación del Departamento Autónomo de Marina, que aglutinara a la Marina de Guerra, Marina Mercante, Pesca, Comunicaciones, Puertos y Faros, etc. La idea esencial con ello era, a todas luces, el conformar un Poder Marítimo Nacional.

Este proyecto fue aprobado y el 30 de diciembre de 1939, el General Lázaro Cárdenas, Presidente de la República, expide la Ley de Secretarías y Departamentos de Estado, donde nace, fusionando en la Marina los diversos servicios entonces existentes de la Marina Mercante, Obras Marítimas, Pesca, Alumbrado Marítimo y otros, con el propósito de lograr el progreso efectivo de una rama tan importante de la Administración Pública.

El propósito de la creación del Departamento Autónomo de Marina fue diseñar una política amplia y acertada en los asuntos nacionales referentes al mar, que fueran desde la salvaguarda de la soberanía y la vigilancia de las costas hasta el desarrollo de la Marina Mercante y el fomento de la pesca, pasando por aspectos relacionados con la prevención de la contaminación marina, así como de la conservación, fomento, protección, vigilancia y control de la fauna marítima, fluvial y lacustre. Esta tarea histórica estuvo a cargo del Comodoro Roberto Gómez Maqueo, del primero de enero de 1940 al primero de enero de 1941.

A un año de haberse creado el Departamento Autónomo de Marina, se da un segundo paso en la historia institucional de esta fuerza castrense. El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, General Manuel Ávila Camacho, consciente de la importancia y urgencia de que se impulse la industria marítima del país, propone que se incremente la fuerza naval y la flota mercante del país, lo que eleva a esta institución al rango de Secretaría de Estado, a través del decreto del 31 de diciembre de 1940.

Se designa como titular de la Secretaría de Marina al General Heriberto Jara Corona; como Subsecretario Contralmirante Othón P. Blanco; y al Comodoro Ángel del Corzo Castillo, como Oficial Mayor.

Hasta la fecha, la Secretaría de Marina ha tenido 19 Secretarios. El actual Secretario es el Almirante Mariano Francisco Saynez Mendoza, designado por el Presidente de la República y Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas. El Mando Supremo tiene la facultad de disponer de la totalidad de las fuerzas que constituyen a la Armada, designar al Alto Mando, designar a los mandos superiores en Jefe y permitir la salida del país a los efectivos de la Armada.

El Alto Mando lo ejerce el Secretario de Marina, quien elabora, determina y ejecuta la política y estrategia naval. También es el responsable de operar y administrar el poder naval de la Federación y de crear los establecimientos y unidades operativas necesarias para incrementar la eficiencia en la ejecución de las tareas de la Armada, con sujeción al presupuesto asignado.

Propone al Mando Supremo la designación de los mandos superiores en Jefe y designa al Jefe del Estado Mayor General de la Armada, así como a los mandos superiores y mandos subordinados.

El Alto Mando, para el cumplimiento de sus atribuciones, cuenta con el Estado Mayor General de la Armada, Fuerzas navales, Regiones, Zonas, Sectores, Subsectores y Apostaderos Navales, órganos colegiados, órganos de disciplina y Junta Naval; establecimientos y unidades operativas.

El Alto Mando, se auxilia con el Subsecretario, Oficial Mayor, Contralor Interno, Directores Generales, Directores, Agregados Navales, así como los órganos y unidades técnicos y administrativos, centrales o desconcentrados.

Los Mandos Superiores en Jefes son, los titulares de las fuerzas navales y los de las Regiones Navales; Superiores, los titulares de las Zonas Navales, y Subordinados, los titulares de Sectores, Subsectores, Bases Aeronavales,

flotillas, escuadrones aeronavales, unidades de superficie y de Infantería de Marina.

El Estado Mayor General de la Armada es el órgano asesor del Alto Mando, a quien auxilia en la planeación, coordinación y supervisión de las operaciones requeridas para el cumplimiento de las atribuciones asignadas a la Armada, transformando sus decisiones en directivas, órdenes e instrucciones, supervisando su cumplimiento. Está integrado con personal Diplomado de Estado Mayor y personal especialista necesario para el cumplimiento de sus atribuciones. El titular es de la categoría de almirante.

Las Fuerzas Navales son el conjunto organizado de hombres, buques, aeronaves y unidades de Infantería de Marina capacitados para salvaguardar los intereses marítimos, conforme a las prescripciones de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Las Fuerzas Navales se organizan, adiestran y operan con: fuerzas de superficie, de reacción anfibia y especiales, así como con unidades aeronavales, submarinas, antisubmarinas de minado, de contraminado y de vigilancia marítima, mismas que recibirán apoyo logístico necesario por conducto de las direcciones generales de la Secretaría de Marina, así como de las regiones y sus establecimientos.

Las Regiones Navales son áreas geoestratégicas que agrupan a Zonas, Sectores, Subsectores y Apostaderos Navales. Existe la Región Naval Central, en la Ciudad de México, misma que se integra con las unidades operativas y con establecimientos navales en el área metropolitana.

Las Zonas Navales son las áreas geográfico-marítimas determinadas por el Mando Supremo, que agrupan a Sectores, Subsectores y Apostaderos Navales, fuerzas adscritas, incorporadas y destacadas, así como unidades y establecimientos que se encuentran dentro de su jurisdicción. Tienen a su cargo la concepción, preparación, conducción y apoyo logístico de las operaciones navales en su área de responsabilidad.

Los Comandantes de las Zonas son de la categoría de Almirante, y estarán subordinados directamente al comandante de la Región Naval correspondiente. Los Sectores Navales son las subdivisiones geográfico-marítimas, determinadas por el Alto Mando, que agrupan a Subsectores, Apostaderos, unidades y establecimientos navales. Tienen a su cargo la concepción, preparación y conducción de las operaciones navales dentro de su jurisdicción. Asimismo, brindan apoyo logístico a las unidades adscritas, incorporadas y destacadas bajo su mando.

Los Subsectores Navales son áreas determinadas por el Alto Mando, que agrupan a los Apostaderos Navales. Tienen a su cargo la conducción de las operaciones tácticas, así como el otorgamiento del apoyo logístico a las operaciones navales que se desarrollen en su jurisdicción y están integrados por personal, unidades y establecimientos navales.

Los apostaderos navales son los establecimientos situados en puertos, bahías e islas nacionales, que cuentan con la infraestructura mínima necesaria para apoyar logísticamente a las unidades navales. Pueden constituirse como bases para las operaciones tácticas que se desarrollen; no se les considerarán límites geográficos jurisdiccionales y su responsabilidad operativa en la zona marítima será de acuerdo con la capacidad de los medios de que disponga.

Las brigadas navales son las unidades operativas, pertenecientes a los Mandos Navales, responsables de proporcionar servicios de índole naval y logístico destinados a satisfacer las necesidades de vida y operación de las unidades adscritas o incorporadas, establecimientos y apostaderos navales a fin de coadyuvar al cumplimiento de la misión encomendada al Mando de quien dependan.

Las unidades de superficie de la Armada de México, adscritas a los mandos navales jurisdiccionales, estarán organizadas en unidades de mar territorial y unidades oceánicas.

Los agrupamientos de Infantería de Marina, adscritos a los Mandos Navales Jurisdiccionales, se encargarán de proporcionar principalmente seguridad militar a las instalaciones estratégicas, para el desarrollo nacional, ubicadas dentro de la jurisdicción de la Armada de México.

Los establecimientos de educación naval capacitan, adiestran, forman y especializan al personal de la Armada de México. La Armada de México cuenta con los establecimientos educativos necesarios para preparar los recursos humanos que requiera a nivel técnico, técnico-profesional, profesional, especialización y posgrado.

Los establecimientos de apoyo logístico satisfacen las necesidades de personal, material y servicios que los mandos y unidades operativas requieren para el cumplimiento de sus funciones. Entre éstos se consideran los centros de abastecimiento, de mantenimiento, de personal, de sanidad, de transporte y de instalaciones.

Las unidades operativas son los buques, aeronaves, fuerzas de infantería de marina, de reacción anfibia, especiales, de minado y contraminado, submarinas, de trabajos y comando submarino, de artillería, agrupamientos de Infantería de Marina, brigadas navales y otros recursos de la Armada de México, mediante las cuales se complementan las funciones tácticas que se derivan de la misión y atribuciones de la propia Armada.

Los servicios de la Armada de México son los de Administración e Intendencia Naval, Comunicaciones Navales, del Medio Ambiente Marino, Docente Naval, Electrónica Naval, Ingenieros de la Armada, Justicia Naval, Meteorología Naval, Músicos Navales, Sanidad Naval y Trabajo Social Naval.

Los requisitos para ingresar a la Armada de México son: ser mexicano por nacimiento, no adquirir otra nacionalidad, estar en pleno goce y ejercicio de los derechos civiles y políticos, no contar con antecedentes penales por delitos dolosos o intencionales, y reunir los requisitos de edad, aptitud física, académica y de conducta.

El personal desempeña los cargos y comisiones acordes a su cuerpo, servicio y jerarquía establecidos en las planillas orgánicas de las unidades y establecimientos de la Armada de México, así como los que se le nombren por necesidades del servicio.

El personal, por su jerarquía se agrupa en Almirantes, Capitanes, Oficiales, Clases y Marinería, de la siguiente manera: Almirante, Vicealmirante, Contralmirante, Capitán de Navío, Capitán de Fragata, Capitán de Corbeta, Teniente de Navío, Teniente de Fragata, Teniente de Corbeta, Primer Maestre, Segundo Maestre, Tercer Maestre, Cabo y Marinero.

El escalafón de la Armada de México se formula, agrupando al personal por Cuerpos y Servicios en orden descendente, en razón de la jerarquía y antigüedad, señalando además las especialidades que ostenten.

El personal del activo pasa a situación de retiro de acuerdo con lo establecido en la Ley del Instituto de Seguridad Social para las Fuerzas Armadas Mexicanas (ISSFAM).

¿Qué es el Centro de Estudios Superiores Navales?

El Centro de Estudios Superiores Navales fue inaugurado en 1970. Ha tenido distintas sedes y actualmente se encuentra ubicado en el polígono de San Pablo Tepetlapa. Ha sido, desde hace dos años, la casa del que hoy escribe estas líneas. Ahí paso la mayor parte del tiempo, prácticamente ahí vivo y en esas instalaciones he encontrado algo muy valioso, la amistad de grandes seres humanos, demostrada sobre todo en momento adversos, llenos de tormenta.

La hora límite para checar entrada en el CESNAV es a las 07:30 hpras, de lo contrario se le considera faltando al militar, en el parte de novedades, en el cual se anotan las novedades relativas durante el servicio de guardia, que dura 24 horas y que se divide en guardia de armas y administrativa.

En el CESNAV, desayunamos a la siete, comemos a la 13:30 y la cena se sirve a las 19:00 horas, aunque generalmente sólo cena la guardia y el personal que vive a bordo.

Trabajar en el CESNAV ha significado una gran experiencia profesional, ya que he tenido la oportunidad de conocer a la gran mayoría de los Secretarios de Estado, varios gobernadores, militares de todo el mundo, interesantes conferencista, hasta al Cardenal Primado de México y los sobrevivientes de los Andes.

La importancia del Centro de Estudios Superiores Navales radica en ser la máxima casa de estudios del sistema educativo naval. Tiene la misión de impartir estudios de posgrado al personal de la Secretaría de Marina-Armada de México, a invitados militares nacionales o extranjeros, así como a miembros de la Administración Pública Federal, para difundir la doctrina naval y fomentar la cultura marítima mediante actividades académicas, de investigación y difusión, relacionadas con la seguridad y defensa nacionales, así como las operaciones navales.

El CESNAV está encabezado por la Dirección y la Jefatura de Relaciones Públicas depende directamente ésta.

De la Subdirección y Jefatura de Estudios, dependen las Coordinaciones de Seguridad Nacional, Política y Estrategia; Guerra Naval; Tecnología y Sistemas Navales; Juego de la Guerra; Investigación; Extensión Académica; Apoyo Académico; Servicios y Mantenimiento.

A su vez, de la Coordinación de Seguridad Nacional Política y Estrategia dependen la Jefatura Administrativa del Curso de Mando Superior y Seguridad Nacional y la Jefatura de Investigación de Política Estratégica y Seguridad Nacional.

La Coordinación de Guerra Naval esta a cargo de las jefaturas de los cursos de Estado Mayor, Mando Naval, Logística, Inteligencia y la Jefatura de Investigación de Operaciones y Tácticas.

La Coordinación de Tecnología y Sistemas Navales supervisa a las Jefaturas de los cursos de Seguridad de la Información, de Sistemas de Armas, de Electrónica Naval, de Informática con Análisis de Operaciones y del Curso de Comunicaciones Navales.

De la Coordinación del Juego de la Guerra dependen las Jefaturas de Apoyo al Planeamiento, la de Desarrollo del Juego de la Guerra y la de Modelos Matemáticos para la Toma de Decisiones.

La Coordinación de Investigación, están subordinadas las Jefaturas de Doctrina y de Administración de Proyectos de Investigación.

La Coordinación de Extensión Académica está a cargo de las Jefaturas de Educación Continua y a Distancia, la de Difusión, Publicaciones y Actividades de Integración, la de Enlace con Centros Educativos y la Jefatura de Idiomas.

La Coordinación de Apoyo Académico supervisa las Jefaturas de Control Académico, Psicopedagogía, Ayudas a la Enseñanza y de Gestión Académica.

A su vez, de la Coordinación de Servicios y Mantenimiento están subordinadas la Jefaturas de Seguridad, Mantenimiento, Apoyo Informático, Detall y Servicios Generales.

Olor a pólvora

Chakan-Peten, Chakan-Putun, Chakan-Poton, Potonchan, Champutun y actualmente Champotón, evolución etimológica, proveniente de la lengua maya: Chakán “sabana” y Putum, que es una modificación de Peten; “región o comarca”, por lo que significa “región o comarca de la sabana”.

Champotón es un municipio del estado de Campeche, rico tanto en historia como en recursos naturales. Dentro de este municipio se encuentra ubicada la Hacienda de San Luis Carpizo, enclavada dentro de la selva tropical y declarada área natural protegida.

En la Hacienda de San Luis Carpizo, en Champotón, Campeche, se localiza el cuartel general del Batallón de Artillería de Infantería de Marina del Golfo de México (BATARGO) perteneciente a la Fuerza Naval del Golfo (FUERNAVGO), de la Secretaría de Marina-Armada de México y en la cual recae el poder militar en dicha jurisdicción, al erigirse como el escudo de la nación, en aras de la defensa de la soberanía y seguridad del país en la costa oriental de México, conformada por el conjunto de hombres, buques, aeronaves y unidades de Infantería de Marina que la institución opera, entrena y mantiene en tiempo de paz, para la seguridad interior y su empleo estratégico en caso de conflicto.

Es precisamente en esta tierra y después de una escala logística en el complejo petroquímico Pajaritos de Petróleos Mexicanos (PEMEX), donde comenzó esta historia, una historia que dejaría huellas en el cuerpo, pero sobre todo en el alma, en el alma de un joven que en aquel verano del 2005 recorría las carreteras del sureste mexicano, para hacerle frente a una cita, una cita pactada con su propio destino.

Aquella escala logística en Coatzacoalcos, Veracruz, sirvió para pernoctar con un contingente de aproximadamente 100 elementos, provenientes de la Ciudad de México, que recientemente habían causado alta en el Servicio Activo de la Armada de México y que estaban comisionados para realizar el Curso de

Adiestramiento Básico de la Armada de México, en la Hacienda de San Luis Carpizo, en el estado de Campeche.

La estancia en aquellas impresionantes instalaciones de PEMEX, en donde la Armada brinda protección a través de brigadas navales, al tratarse de instalaciones estratégicas, comenzaba a vislumbrar a qué “clima” nos enfrentaríamos.

Al día siguiente, continuamos nuestra travesía, en la que recorrimos ciudades enteras, paisajes hermosos como los puentes, sobre el mar de Ciudad del Carmen. Conforme el kilometraje de los autobuses avanzaba, el nerviosismo se acrecentaba ante la incertidumbre de lo que nos esperaba.

Aproximadamente a las 15 horas de aquel tres de junio de 2005 arribamos a (BATARGO), unidad operativa en donde el personal naval comisionado para dicha misión, se encargaría de adoctrinarnos a los nuevos elementos.

No habían transcurrido más de 76 horas de aquella difícil despedida, en la que las instalaciones de la Secretaría de Marina (SEMAR), significaron el punto de partida en esa difícil pero hermosa aventura, cuando ya instalado en (BATARGO), descubrí tres fotografías de mi familia, que mi madre había puesto en mi maleta y que yo desconocía. Además de las fotos, también llevaba algo de ropa, artículos de limpieza, poco dinero y muchos temores.

Horas más tarde, llegó otro contingente compuesto por elementos provenientes de Yucalpeten, Isla Mujeres y Cozumel, lo que creó una rivalidad hasta cierto punto natural con el grupo proveniente del Distrito Federal, conformado por elementos de distintas adscripciones capitalinas, principalmente del Batallón de Infantería de Marina, (BIM 24) de guardias presidenciales, adscritos al Estado Mayor Presidencial, así como elementos de la primera y segunda brigada, algunos más del Centro Médico Naval (CEMENA) y tres elementos del Centro de Estudios Superiores Navales (CESNAV), máxima casa de estudios del sistema educativo naval.

Ya instalados, fuimos divididos en seis pelotones, denominados Alfa, Bravo, Charly, Delta, Eco y Foxtrot y que en el código internacional de señales significa lo siguiente: (Alfa) Tengo un buzo sumergido, manténgase alejado de mí y a poca velocidad, (Bravo) Estoy cargando, descargando o transportando mercancías peligrosas, (Charly) Afirmación "SI", o "El significado de los grupos debe interpretarse en sentido afirmativo", (Delta) Manténgase alejado de mí, estoy maniobrando con dificultad, (Eco) Caigo a estribor, (Foxtrot) Tengo avería, póngase en comunicación conmigo.

Yo quedé enrolado en el grupo Bravo, entre Infantes de Marina y guardias presidenciales, cumpliendo una rutina bastante exigente tanto física como intelectualmente, ya que diariamente y a partir del toque de diana era a las cinco de la mañana, teníamos que levantarnos a bañarnos rápidamente con agua fría, olvidándonos de cualquier comodidad citadina, compartiendo la cuadra o alojamiento con 100 personas, en literas de tres.

Posteriormente, para ganarnos la comida teníamos que recorrer dos kilómetros marchando o corriendo a través de un camino de terracería, atravesando un espectacular ecosistema, en el que todavía existe en libertad total especies en peligro de extinción como el venado, el jaguar y el peculiar saraguato (voz de la selva) cuya onomatopeya anuncia el orto o inicio de un nuevo día.

Al regresar del rancho o desayuno matutino y antes de comenzar la academia, entonábamos el canto a la Patria:

Mexicanos, al grito de guerra / el acero aprestad y el bridón / y retiemble en sus centros la tierra / al sonoro rugir del cañón / ¡Ciña ¡oh patria!, tus sienes de oliva / de la paz el arcángel divino / que en el cielo tu eterno destino / por el dedo de Dios se escribió / Mas si osare un extraño enemigo / profanar con su planta tu suelo / piensa ¡oh patria querida! que el cielo / un soldado en cada hijo te dio / un soldado en cada hijo te dio / ¡Guerra, guerra sin tregua al que intente / de la patria manchar los blasones! / ¡Guerra, guerra! Los patrios pendones / en las olas de sangre empapad / ¡Guerra, guerra! En el monte, en el valle / los cañones horrísonos truenen / y los ecos sonoros resuenen / con las voces de

*¡unión, libertad! / Antes, patria, que inermes tus hijos / bajo el yugo su cuello
dobleguen / tus campiñas con sangre se rieguen / sobre sangre se estampe su
pie / Y tus templos, palacios y torres / se derrumben con hórrido estruendo / y
sus ruinas existan diciendo: / De mil héroes la patria aquí fue / De mil héroes la
patria aquí fue / ¡Patria, patria! Tus hijos te juran / exhalar en tus aras su aliento
/ si el clarín con su bélico acento / los convoca a lidiar con valor / ¡Para ti las
guirnaldas de oliva! / Un recuerdo para ellos de gloria! / ¡Un laurel para ti de
victoria! / ¡Un sepulcro para ellos de honor! / ¡Un sepulcro para ellos de honor! /
Mexicanos, al grito de guerra / el acero aprestad y el bridón / y retiemble en sus
centros la tierra / al sonoro rugir del cañón.*

¿Les parece familiar la letra de Francisco González Bocanegra y música de Jaime Nunó? Pues sí, es el himno nacional, símbolo patrio por excelencia.

El entonar cánticos nos levantaba la moral y por suerte el grupo contábamos con Wilmer, mejor conocido como *la pulga*, un ex cadete del Heroico Colegio Militar, experto en himnos militares llenos de contenidos alusivos a la Patria y a la familia. Los cantos eran de especial valor en situaciones límite, como la instrucción militar con arma ya sea el Fusil Automático Ligero de fabricación belga o el rifle de asalto M16.

En dicha instrucción, ejecutábamos los movimientos a pie firme y giros sobre la marcha de la escuela individual del soldado con armas procedentes del manual de orden cerrado. La maestranza como parte del adoctrinamiento nos picaba el orgullo con frases como “*si no puedes tírala (el arma)*” o cuando algún compañero se quedaba rezagado al correr en el acondicionamiento físico, teníamos que regresar por él, debido al compañerismo o espíritu de cuerpo y los instructores levantaban la voz exclamando “*si no puede seguir corriendo, que se lo coman los gusanos*”.

La voz cantante de *la pulga* fue determinante para no desertar de aquella comisión, ya que entonaba de fibra, con actitud, convicción y sentimiento, lo que hacía que por algunos momentos las lágrimas se confundieran con el sudor, en cada estrofa de los cánticos militares.

Cinco segundos antes de morir, me acordé del nombre de mi madre, que con lágrimas en los ojos me decía, “hijo mío no te vayas a la guerra”.

Cuatro segundos antes de morir, me acordé del nombre de mi padre, que con lágrimas en los ojos me decía, “hijo mío no te vayas a la guerra”.

Tres segundos antes de morir, me acordé del nombre de mi novia, que con lágrimas en los ojos me decía, “novio mío no te vayas a la guerra”.

Dos segundos antes de morir, me acordé del nombre de mi hijo, que con lágrimas en los ojos me decía, “padre mío no te vayas a la guerra”.

Un segundo antes de morir, me acordé del nombre de mi hermano, que con lágrimas en los ojos me decía, “hermano mío ¡fuerza, coraje, valor”.

El sudor se convirtió en el único condimento, capaz de darle sabor a nuestros alimentos, ya que diariamente recorríamos entre seis y ocho kilómetros con una temperatura promedio de 35° centígrados, para ganarnos dignamente el haber que la nación otorga.

La academia se impartía diariamente de lunes a sábado, de las ocho de la mañana, a las 13:30 tiempo durante el cual se impartían asignaturas como legislación naval, conocimientos marineros, primeros auxilios, organización de la Secretaría de Marina, ética y etiqueta naval, Derechos Humanos y supervivencia en la mar, entre otras.

Los domingos estábamos francos, han sido los más bonitos de mi vida. Como buen marino me enamore en aquel pintoresco puerto, aunque fue por poco tiempo, ya que al volver al DF, todo terminó.

Aprovechaba para hablar por teléfono con mi familia, platicaba con mi señor padre, mi hermana, mi hermano, mi cuñado, les preguntaba por mi sobrino a quien deje de meses, me decían ya comía papillas. Con mi hermano mostraba fortaleza, le decía que me estaba preparando para la guerra, les preguntaba por mis abuelas, tías, primos, amigos y sobre todo aprendí a valorar a la persona más buena del mundo: mi madre.

El día más importante de aquella experiencia llegó cuando partimos a nuestra primera práctica de tiro, marchando con cierta tensión y con mucho dolor, pues no era fácil cargar el chaleco antibalas, el casco y el fusil. Conforme el grupo avanzaba rumbo al campo de tiro, la adrenalina y el nerviosismo se acrecentaba. Finalmente llegamos al área donde el olor a pólvora significó el cambio final de piel, del mundo civil al militar.

Ya estando todos armados y debidamente equipados, los instructores de tiro volvieron a repetir por última vez las medidas de seguridad, que efectuamos para evitar accidentes, ya que en conjunto disparamos más de 4 mil cartuchos, sin simulador, con fuego real.

Al llegar a la línea de disparo, nos colocamos los visores para proteger la vista de algún cartucho percutido, insertar el cargador, cerrojear (cortar cartucho) y finalmente a disparar, apretando el llamador (gatillo).

Afortunadamente la práctica resultó exitosa. Algunos elementos destacaron por su puntería, al lograr varias dianas y la experiencia de disparar armas de grueso calibre nos concientizaría de la gran responsabilidad que tiene nuestra labor con la sociedad.

Temporada de huracanes

La temporada de huracanes 2005 comenzó oficialmente el primero de junio y duró oficialmente hasta el 30 de noviembre y se convirtió en la temporada más activa en la historia del siglo XXI, al producirse más tormentas tropicales que en cualquier otro año y más huracanes de categoría 5 en la escala Saffir-Simpson

Yo me encontraba en una patrulla clase Huracán, dos días antes de que el huracán Wilma tocará tierra. Desde ese día llegamos a puerto, atracamos la nave a los muertos, que son pilotes encastrados en el lecho marino en el muelle y boyas, tomando todas las precauciones, para que la nave no zozobrara, es decir, se hundiera.

Nos confinaron en una barraca, término militar que se refiere al alojamiento, en la Séptima Zona Naval, en Isla Mujeres, Quintana Roo. Nos indicaron que nos preparáramos psicológicamente para prestar auxilio a la población civil, porque se iba a implementar el Plan Marina.

Mi principal preocupación era que mi familia se encontraba en Cancún, donde las clases se habían suspendido ante la proximidad de aquel devastador huracán. Mi mujer hizo compras de pánico, principalmente de agua, leche, pilas, comida enlatada, pañales para mi bebe, papel higiénico, cerillos y hasta un horno solar.

Le hablé a mi esposa el día que el huracán tocó tierra, para que no dejara salir a mis hijos para nada, también para recordarle que se refugiaran en la planta alta y que la amaba; ya no pude decirle más porque la llamada se cortó y desde ese momento perdimos toda comunicación.

Sonó la alarma, el huracán ya había tocado tierra. Por la ventana se veía cómo se elevaba la basura, implementos militares y como volaba la caseta de radiocomunicación. Los pobres Infantes se habían puesto cabos a la cintura y

se afirmaban o amarraban a cuanto poste u objeto sólido podían, para que no se los llevara el viento.

Cuando aquel terrible huracán pasó, por fin pudimos salir de la barraca, para apoyar a los civiles, ¡pobrecitos! Mucha gente se quedó sin casa, sin trabajo y lo que es peor, sin comida.

Todos los almacenes que tuvimos disponibles los llenamos, con todo lo que pudimos juntar en días previos. Posteriormente, fuimos al muelle a ver nuestra embarcación. Por suerte estaba entera, aunque le hacía falta una buena limpieza y pintada. Por lo demás se encontraba sin novedad.

Regresamos a ayudar a la gente, a limpiar las calles, a levantar sus casas, a evitar la rapiña y a proporcionarles medicina y alimentos. Dos días después, todavía seguíamos ahí, poniéndole garra y empeño para sacar adelante a nuestro pueblo.

En una de esas casas derribadas escuchamos a una señora que tenía una urgencia muy grande, ya que su nena estaba muy grave y necesitaba apoyo médico inmediato.

La madre gritaba desesperadamente ante el dolor de su hija, por lo que el médico naval, se dio a la tarea de revisar instantáneamente a la niña. El diagnóstico era grave y era necesario trasladarla ipsofacto al hospital, debido a la gravedad de las lesiones. Por suerte, al ladito estaba un campo de fútbol llanero, justo para que aterrizara un helicóptero MI-17 de la Armada de México, porque si la llevaban por carretera, la nena se quedaba en el camino.

Yo había leído algunos manuales de aviación y aunque un poco zonzas, sabía hacer las señas para que aterrizara el helicóptero. Dieron las coordenadas por radio y cuando vi el helicóptero me alegre. Afortunadamente el piloto entendió las señas y tuvo un buen aterrizaje.

Bajó una Teniente, enfermera y muy bonita, con un doctor del Servicio de Sanidad Naval y el camillero. por cierto un gran amigo con el que tuve el gusto de hacer mi curso de adiestramiento de la Armada de México, en la hermosa selva del sureste mexicano.

Subimos a la niña en la camilla y partimos rumbo al hospital de la Zona Naval. La nena iba abrazando una muñeca que me había encontrado y le di para que dejara de llorar y se calmara. Afortunadamente todo salió bien y, a estas horas, la niña debe estar en su escuela.

Finalmente, mi esposa se reportó. Me dijo que gracias a Dios estaban bien tanto ella como mis hijos, que la casa estaba casi intacta, salvo por un par de vidrios rotos que estrelló mi hijo con su balón.

Días después se nos ordenó que nos reincorporáramos al barco, a navegar tranquilamente en el hermoso mar del Caribe Mexicano, con el orgullo de haber apoyado y servido a nuestra Patria, a nuestra gente.

Desgraciadamente, el saldo fue desastroso, con pérdidas económicas millonarias y de vidas humanas. México fue azotado tres veces por huracanes de intensidad mayor, categoría 3.

Los estados de Florida y Louisiana de los Estados Unidos de América fueron azotados dos veces cada uno por este tipo de huracanes. Los efectos más catastróficos de esa temporada se sintieron en Nueva Orleans, Louisiana, donde el huracán Katrina destruyó los diques que protegían a la ciudad. Causó más de 75 mil millones de dólares en pérdidas materiales y cobró casi mil 600 víctimas, sin embargo, Katrina no fue el único huracán catastrófico de la temporada, porque también Rita y Wilma trajeron mucho daño a Florida, Texas, Louisiana y México.

Quintana Roo también recibió fuertes daños, ya que los huracanes Emily y Wilma tocaron tierra entre Cozumel y Cancún. Wilma fue particularmente devastador, ya que causó vientos huracanados sobre la Península del Yucatán

por más de un día, siendo probablemente la tormenta más devastadora en la historia de México.

Wilma causó fuertes y extendidos daños en Florida del sur. Más temprano los huracanes Katrina y Rita golpearon la misma área, causando menores (pero aún significantes) daños, y la Tormenta Tropical Arlene mató a una persona atrapada en la resaca de una ola. El Huracán Dennis también barrió el área en la trayectoria hacia el norte.

El noroeste de México, incluyendo Veracruz y Tamaulipas, fueron golpeados repetidamente. El Huracán Emily golpeó directamente Tamaulipas, causando daños severos. Las tormentas tropicales Bret, Gert, y José causaron también el desprendimiento de tierra en el área, pero causaron poco daño, aunque produjeron 12 muertes.

El sur de México y algunas regiones de América Central sufrieron fuertes inundaciones y avalanchas de barro provocadas por el Huracán Stan y lluvias no tropicales cercanas. En total, unas 2,000 personas fueron confirmadas como fallecidas, contando algunas ciudades completamente desaparecidas, aunque la mayoría de estas muertes no fueron relacionadas con el huracán. América Central también sufrió inundaciones provenientes de la Tormenta Tropical Gamma y el Huracán Wilma, y Nicaragua fue golpeada directamente por el Huracán Beta.

La desmedida actividad de la temporada provocó profundas secuelas económicas. Debido a lo vulnerable de la capacidad de extracción y refinamiento en el Golfo de México, las tormentas promovieron la especulación con el precio del crudo. Los daños a las refinerías estadounidenses dispararon el precio de la gasolina, muchos gobiernos echaron mano de sus reservas estratégicas de gasolina y petróleo y hubo escasez en el abastecimiento de las zonas dependientes de la producción del Golfo de México a raíz del Huracán Katrina. Semanas después de la catástrofe, los precios seguían por las nubes debido a que la demanda excedía a la maltrecha producción en más de un millón de barriles al día.

La agricultura de muchos países se vio seriamente afectada por demasiadas tormentas fuertes ese año. En América Central el Huracán Stan y las tormentas asociadas descargaron hasta 500 Mm. de agua, provocando deslizamientos de tierras, inundaciones, y arruinando los cultivos de plátanos y café cuando se acercaba el momento de recoger la cosecha. Esto provocó severas crisis económicas en Guatemala y los países circundantes, ya que sus economías son eminentemente agrícolas. Cuando el Huracán Beta golpeó Nicaragua algo después también afectó a los cultivos de plátanos, pero la cosecha había finalizado y no causó tantos daños en la economía del país.

Katrina también tuvo consecuencias políticas: el Presidente George W. Bush, la gobernadora demócrata de Louisiana, Kathleen B. Blanco y el alcalde de Nueva Orleans, Ray Nagin, se vieron obligados a afrontar las críticas cuando la opinión pública consideró negligente la forma en que sus responsables políticos encararon la catástrofe. El 14 de diciembre de 2005, arrancó una Comisión del Congreso de los Estados Unidos para investigar si las críticas tenían base. Además, Michael Brown, director del FEMA, fue destituido ante las críticas de lo que se consideraba una gestión deficiente ante la catástrofe.

La comunicación militar

Al causar alta en el Servicio Activo de la Armada de México (SAAM) quedé adscrito en el Centro de Estudios Superiores Navales y ya en éste estuve comisionado en la Jefatura del Detall, que es la oficina administrativa encargada de darle trámite a toda la documentación oficial como oficios, memorándums, radiogramas, estado de fuerza y parte de novedades.

Ahí estuve aproximadamente tres meses, en el archivo general de una adscripción de las más altas esferas del orden militar. En medio de un mundo de papeles como glosas, minutas, bitácoras y expedientes, lo que me sirvió para empaparme con la nueva faceta de mi vida.

También cubrí las vacaciones de un compañero del Cuerpo General Contramaestre habilitado como cartero, que resultó una experiencia muy nutritiva, ya que tuve que conocer y recorrer toda la Secretaría de Marina para entregar y recibir documentación de todas las Direcciones, Subdirecciones, Jefaturas, Subjefaturas, lo que apresuró mi familiarización con el protocolo de la institución castrense.

Posteriormente, pasé comisionado a la Subjefatura de recursos financieros, en la que no estuve más de tres días y poco pude aprender, ya que no hubo tiempo y, aunque dicha comisión sonaba interesante, el destino me llevó a la Coordinación de Extensión Académica, encargada de editar la Revista del CESNAV.

Afrontar día a día nuevos retos, se convirtió en la constante, debido a que la revista dejó de editarse durante un año aproximadamente y sobre todo porque no se contaba con un proceso editorial ni con personal suficiente dentro del área editorial. Sin embargo, no había tiempo qué perder, puesto que la revista tenía que salir ¡ya!

Al paso veloz, el pequeño equipo editorial (en términos cuantitativos), se convirtió en un gran equipo en términos cualitativos. Por supuesto que la inexperiencia nos pasó la factura, por lo que tuvimos que pagar derecho de piso.

Sin embargo, con el paso del tiempo, el equipo fue creciendo y, paulatinamente, la calidad de la publicación también. Afortunadamente, la institución invirtió en el capital humano mediante cursos, especialidades y diplomados, y los resultados hoy en día son tangibles.

La filosofía de la institución es aprender, haciendo y, sobre la marcha me ha curtido ya que tuve la gran fortuna de conocer y ejercer prácticamente todas las facetas de un proceso editorial, desde el diseño editorial, hasta la corrección de estilo, pasando por la coordinación de información y cuestiones administrativas, así como coordinar la impresión o cuestiones relativas a los derechos de autor. El día de hoy es una realidad el proceso editorial y como parte de éste, el consejo editorial de la publicación institucional, lo que me llena de orgullo.

Aquella Jefatura de Difusión, Publicaciones y Actividades de Integración, también conocida como bunker o pecera, todas las mañanas está impregnada de un finísimo aroma a café, ya sea capuchino o moka y entre bitmaps, imágenes vectoriales, *viudas*, *huérfanas*, correcciones ortotipográficas y figuras retóricas, el día de hoy se respira un ambiente de armonía y profesionalismo, comandado por el Coordinador de Extensión Académica, que de Capitán de Fragata, ascendió a Navío en noviembre de aquel turbulento 2006.

México herido de muerte

La Armada de México ha estado históricamente vinculada con labores de búsqueda, rescate y salvamento de la vida humana en el mar, especialmente en los casos de fenómenos meteorológicos que han sorprendido en alta mar a buques mercantes, pesqueros y pescadores ribereños.

En los años cuarenta, al incrementarse las actividades marítimo-pesqueras en nuestro país, aumentó el número de casos de accidentes tales como hundimientos, varaduras y encallamientos que requirieron la intervención de los Mandos Navales, para el salvamento de la vida humana en la mar.

Lo anterior y el efecto de los fenómenos meteorológicos en la población costera, crearon la necesidad de extender las actividades de protección a los habitantes de los puertos y congregaciones de ambos litorales. Dichas actividades de protección quedaron organizadas a principios de la década de los 50, en lo que desde el inicio recibió el nombre de "Plan de Auxilio a la Población Civil".

La aplicación de este plan comprobó su eficacia, entre otros, en las acciones de apoyo implementadas como consecuencia del huracán que afectó al puerto de Manzanillo en el año de 1959 y con las acciones en el puerto de Tampico, tras el paso del huracán Hilda, en el año de 1966. Cabe mencionar que en ésta última, los primeros helicópteros utilizados en apoyo a la población civil fueron los pertenecientes al Primer Escuadrón de la Armada de México, con base en Veracruz.

En la Ciudad de México, se creó la Brigada de Rescate y Salvamento, en el año de 1970, integrada con vehículos anfibios, equipo de buzos, personal de sanidad, comunicaciones navales, grupos de embarcaciones menores y trabajadoras sociales.

La citada brigada tenía como finalidad apoyar a la población civil en el área metropolitana en casos de desastre, principalmente en las colonias aledañas al Distrito Federal, así como en los estados circundantes.

Se proporcionó auxilio a la población civil en las inundaciones provocadas por el desbordamiento de los ríos Grande y Tulancingo en el año de 1974, habiendo evacuado aproximadamente a 35 mil personas. Al año siguiente se proporcionó el mismo apoyo a la población civil, con motivo de las fuertes lluvias registradas en el citado lugar. río Pánuco, Veracruz, se proporcionó apoyo a la población civil en el año de 1975, que resultó afectada por las intensas lluvias que provocaron inundaciones a las poblaciones aledañas, habiéndose establecido la comunicación por vía fluvial y repartido 45 mil despensas, evacuándose a 12 mil personas.

En el año de 1977 se desintegró la citada brigada, quedando bajo control de los Mandos Territoriales en ambos litorales del país.

A raíz de los sismos de septiembre de 1985, se creó el Sistema Nacional de Protección Civil, que invoca la participación de todas las dependencias del gobierno, entre ellas la Secretaría de Marina-Armada de México, con el objetivo fundamental de proteger a las personas y a la sociedad ante la eventualidad de un desastre provocado por agentes naturales o humanos, a través de acciones que reduzcan o eliminen la pérdida de vidas humanas y la destrucción de bienes materiales y el daño a la naturaleza.

El 2005 fue un año en el que México quedó herido de muerte, a raíz de los huracanes que azotaron los litorales de México como Wilma y Stan; cabe destacar la participación de las instituciones mexicanas en la ayuda humanitaria prestada al pueblo de Indonesia, tras el Tsunami que significó el mayor desastre natural de la historia contemporánea y a los Estados Unidos debido al paso devastador del huracán Katrina; el recuento final es el siguiente:

Operación Fraternidad Internacional

Tres buques de la Armada de México llevaron ayuda humanitaria a Indonesia durante la Operación “Fraternidad Internacional”, en la cual participaron los buques “Usumacinta” (A-412), “Papaloapan” (A-411) y “Zapoteco” (AMP-02), al mando del Contralmirante C.G. Daniel Arturo Flores Bello.

El itinerario de la operación fue Manzanillo, Col., México; Pearl Harbor, Hawai, EE.UU.; Apra Harbor, Isla de Guam, EE.UU.; Lhokseumawe, Isla de Sumatra, República de Indonesia y viceversa. Cabe mencionar que el “Papaloapan” (A-411) fue el único que zarpó del puerto de Veracruz y cruzó el canal de Panamá para realizar el itinerario anterior en el Océano Pacífico.

El entonces Secretario de Marina, C. Almirante CG. DEM. Marco Antonio Peyrot González, les dio la bienvenida a las tripulaciones de los tres navíos que arribaron a casa, orgullosos y con la satisfacción del deber cumplido, donde los esperaron familiares, amigos y personal de la Armada.

En esta Operación participaron 826 elementos, entre ellos un Almirante, 20 Capitanes, 179 Oficiales y 626 elementos de Clases y Marinería, así como 51 de la Comisión Nacional del Agua. Asimismo, tres helicópteros (dos MI-17 y un Bolkow Súper Five) y 17 vehículos terrestres (seis Gama Goat, seis tipo Ural, dos tipo pipa para transporte de turbosina), los cuales fueron utilizados por el personal naval en el transporte y distribución de las mil 480 toneladas de ayuda con efectos varios como víveres (arroz, leche, azúcar, harina, etcétera), ropa, calzado, medicinas, equipo de curación e instrumental médico, postes para la conducción de energía eléctrica, carretes de cable de alta tensión y 50 plantas potabilizadoras.

En Indonesia, los marinos mexicanos transportaron 57 personas a otras poblaciones; movilizaron, transportaron y distribuyeron 1 millón 171 mil 490 kilogramos de víveres; proporcionaron 3 mil 429 consultas de medicina general, cirugías de diversa índole y consultas de especialidades, así como la movilización de carga diversa como maquinaria y material eléctrico, entre los

más importantes. Con los helicópteros se realizaron 165 operaciones para dar apoyo a 10 comunidades, efectuar el transporte de 2 mil 241 personas y de 32,600 kilogramos de carga diversa.

En la operación “Fraternidad Internacional”, realizada del primero de enero al 15 de mayo, el Buque “Usumacinta” navegó 19 mil 280 millas náuticas en 88 días, el “Zapoteco”, 19 mil 050 millas náuticas en 89 días y el “Papaloapan”, 21 mil 983 millas náuticas en 76 días.

Wilma

*Chen kay, chen baxaal
cu man tu tucuuloob
(Sólo cantos sólo juegos
pasan por sus pensamientos)*
Cantares de Dzitbalché Poesía maya

Es precisamente en las hermosas tierras mayas, donde confluye el misterio del pasado y la modernidad de lo contemporáneo, sobre todo en la rívera maya, donde tocó tierra el huracán más inclemente y devastador de la historia en México. La Secretaría de Marina-Armada de México dio debido cumplimiento a su misión moral y jurídico-constitucional, trasladó víveres, ropa, agua y colchonetas, entre otros efectos de ayuda a la población de las zonas afectadas por el huracán “Wilma” en el estado de Quintana Roo.

El buque ARM “Papaloapan” de la Armada de México, zarpó con destino a puerto Progreso, Yucatán, llevando a bordo un total de 913 toneladas de ayuda a la mencionada entidad.

La ayuda concentrada en el puerto de Veracruz, para ser embarcada en el buque “Papaloapan”, fue producto de las donaciones realizadas por diferentes instituciones y empresas, la cual consistió en 214.5 toneladas de agua, 441 toneladas de ropa, 148 toneladas de víveres, 28 toneladas de higiénicos, 79.5 toneladas de material de limpieza, 2 toneladas de material de construcción, dando un total de 913 toneladas, que sirvieron de apoyo para colaborar a cubrir algunas de las necesidades de la población afectada por “Wilma”.

La Secretaría de Marina-Armada de México cuenta con el Plan Marina; en el caso del huracán “Wilma” se activó a nivel nacional con aplicación al litoral del Golfo de México, concentrando personal y recursos adscritos de dicho litoral, además de algunos del Pacífico, consistiendo en: 12 buques, 44 vehículos tipo Ural, 11 unidades aeronavales, 7 vehículos anfibios, así como 2 mil 334 elementos de base en el estado de Quintana Roo, que sumados con los de Yucatán y Campeche, da un total de aproximadamente 5 mil elementos.

Antes, durante y después del desastre en la Península, se requirió de auxilio inmediato de evacuación, rescate, traslado y distribución de víveres, agua, medicamentos y equipos; se restableció la comunicación entre las islas afectadas y el continente. Ante este nuevo panorama, la Armada de México mantuvo su ayuda a través del Plan Marina, a nivel regional en esta nueva etapa de la reconstrucción, de acuerdo con un nuevo despliegue de las fuerzas, descargando las tareas directas de apoyo a la población con los elementos y medios de la Quinta Región Naval y de los Mandos Navales en esa jurisdicción.

El buque de Investigación “Antares” BI-04 de la Armada de México, zarpó del puerto de Tampico, para sumarse a las labores de ayuda en el Caribe Mexicano, previo a su salida, embarcó un cargamento de 20 toneladas de ropa, alimentos y agua, mismos que fueron donados por el Gobierno del Estado de Tamaulipas a través de Protección Civil.

Cabe señalar que los buques de la Armada de México que se encontraban apoyando a las comunidades afectadas por el Huracán Wilma, estaban coordinados a través del buque AMP “Huasteco”, que funge como cuartel general para las actividades de mando y comunicaciones.

Los helicópteros de la Armada de México que participaron en apoyo a los habitantes de las áreas afectadas en el estado de Quintana Roo, realizaron 12, para transportar víveres, agua potable, medicamentos y otros efectos de ayuda a las poblaciones de esa entidad: de Tulum a Isla Mujeres, seis toneladas de víveres; de Isla Mujeres a Holbox y Convoy, víveres, agua y personal.

Asimismo, de Chetumal a Cozumel, 220 despensas, 3 mil 760 litros de agua, cinco cajas de huevo, 30 cajas de leche, 70 bolsas de galletas, 12 latas de puré de tomate, una caja de pasta de sémola, 81 latas de ensalada de verduras, ocho frascos de mermelada, seis bolsas de papel higiénico, cuatro colchones, dos plantas de energía eléctrica, 400 litros de diesel, así como llantas, material y equipo médico portátil.

De igual forma, de Chetumal a Isla Mujeres transportaron 118 despensas, 10 garrafones de agua, 30 cajas de leche, 61 bolsas de galletas, 12 latas de puré de tomate, una caja de pasta de sémola, 81 latas de ensalada de verduras, ocho frascos de mermelada, cinco cajas de huevo y un botiquín de primeros auxilios. De Chetumal a Cancún fueron transportados 150 despensas, 75 cajas de galletas, 800 litros de agua, material y equipo médico portátil. En otro transporte, de Chetumal a Kantunilkin, se llevaron seis bolsas de papel higiénico, ocho pacas de colchones y 25 bolsas de medicamentos.

La Secretaría de Marina- Armada de México, a través de su Plan General de Auxilio a la Población Civil, denominado “Marina”, brindó apoyo en diversas localidades del estado de Quintana Roo, que resultaron afectadas por el huracán “Wilma”, como son Cozumel, Isla Mujeres, Playa del Carmen, Cancún, entre otras, donde los helicópteros de esta institución efectuaron 67 vuelos de evaluación de daños, rescate y evacuación de personas.

Se transportaron a esas localidades 90 toneladas de despensas y medicamentos, y se efectuó el traslado de 149 personas. Asimismo, el personal naval proporcionó seguridad y realizó recorridos de patrulla y vigilancia para evitar actos de pillaje. A su vez, en el Sanatorio Naval de isla Mujeres se proporcionó atención médica a 270 personas.

Dos patrullas interceptoras de la Armada realizaron recorridos por toda la zona costera, desde Isla Mujeres hasta puerto Progreso, para verificar que no hubiese personas aisladas o en situación de peligro. Por otro lado, cabe señalar que el gobierno del estado de Quintana Roo puso a disposición y bajo control de la Armada tres helicópteros, los cuales operaron en Tulum, Quintana Roo.

Petróleos Mexicanos proporcionó 80 mil litros de diesel y 150 mil litros de gasolina, los cuales fueron transportados por unidades de la Armada, del puerto de Progreso, Yucatán, a la Isla de Cozumel, con el fin de subsanar las necesidades de combustible en la isla.

Asimismo, la Secretaría de Economía proporcionó una planta potabilizadora con capacidad para producir 40 mil litros diarios de agua potable para atención de los habitantes de Cozumel, la cual fue transportada a la isla por esta Institución.

También, la Marina Mercante, dependiente de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, puso a disposición de la Armada el buque tipo roll-on roll-off "Popocatépetl", para efectuar el transporte de trailers del puerto de Progreso, Yucatán a Cozumel, y posteriormente de Calica a esa isla.

Stan

Chiapas

En octubre de 2005, una impresionante lluvia azotó el estado de Chiapas, muchos lo recordarán por las imágenes en televisión, cómo el río arrasaba con todo a su paso; miles de personas perdieron todo, casa, patrimonio, familiares, y entre esos afectados se encuentra mi abuela y una de mis tías; la zona donde vivían fue una de las más afectadas, la arena que dejó el desastre natural, supera el metro de altura; las casas son inhabitables. Las autoridades, construyeron pequeños departamentos para los afectados, y aunque mi tía y mi abuela tienen el suyo, caminar por esas calles fue triste.

También anduve cerca del río donde jugaba y me bañaba cuando era niño, aún se siente el olor a muerte, desesperación y tragedia. El río arrasó con una calle completa, destruyó decenas de casas. Ahora crearon una especie de malecón para protegerse de las próximas lluvias.

La naturaleza parece haberse ensañado con Chiapas, un precioso estado de la República que vive con temor cada que se aproxima la época de lluvia al igual que mi familia, aquí en el DF, por saber que tal la están pasando mi abuela y mis tíos en aquella hermosa tierra a donde volveré, Chiapas, volveré.

*Quando estuve en el mar era marino
este dolor sin prisas.*

*Dame ahora tu boca:
me la quiero comer con tu sonrisa.*

*Quando estuve en el cielo era celeste
este dolor urgente.*

*Dame ahora tu alma:
quiero clavarle el diente.*

*No me des nada, amor, no me des nada:
yo te tomo en el viento,
te tomo del arroyo de la sombra,
del giro de la luz y del silencio,*

*de la piel de las cosas
y de la sangre con que subo al tiempo.
Tú eres un surtidor aunque no quieras
y yo soy el sediento.
No me hables, si quieres, no me toques,
no me conozcas más, yo ya no existo.
Yo soy sólo la vida que te acosa
y tú eres la muerte que resisto.*

Jaime Sabines, poeta chiapaneco que en su lírica refleja la utópica y onírica belleza de su tierra, tierra que el huracán Stan tocó durante la temporada de huracanes 2005 y como resultado de ésta, la Secretaría de Marina apoyó a la población civil afectada por el paso del fenómeno meteorológico.

El buque “Usumacinta” de la Armada de México arribó al Puerto de Salina Cruz, Oaxaca, procedente de Puerto Chiapas, Chiapas, transportando la ayuda recolectada en los centros de acopio para apoyo de las comunidades afectadas en el estado de Chiapas, así como el combustible para las unidades aéreas.

De igual forma, en el puerto de Acapulco se encuentra el buque de guerra anfibia “Manzanillo”, procedente de Manzanillo, Colima.

Con el mismo fin, arribó al puerto de Acapulco, Guerrero, el buque “Zapoteco”, procedente de Puerto Chiapas, para volver a tomar carga, como son 10 toneladas recolectadas en instalaciones de la Armada en el Distrito Federal. Este cargamento fue transportado mediante un puente terrestre conformado por vehículos de diversas dependencias y organismos, así como tractocamiones de esta institución.

Por otra parte, el buque “Maya”, descargó en Puerto Chiapas 130 toneladas de ayuda humanitaria.

Con respecto a los apoyos que se brindaron en Chiapas, se desplegaron 2,423 elementos de la Armada de México en 58 unidades de superficie, terrestres y

aéreas, apoyándose a 107 comunidades, rescatando a 107 personas y evacuando a 3 mil 586.

Se distribuyeron 30 mil 84 despensas, 67 mil 233 litros de agua potable, 561,567 kgs de víveres, 131 mil 533 kg. de ropa, 24 mil 700 kg. de medicamentos y se proporcionaron mil 340 consultas médicas.

Veracruz

Para bailar la bamba

Para bailar la bamba se necesita una poca de gracia

Una poca de gracia y otra cosita

Y arriba y arriba

Y arriba y arriba y arriba iré

Yo no soy marinero

Yo no soy marinero, por ti seré

Por ti seré, por ti seré

Bamba, bamba, bamba, bamba

Bamba, bamba

Bamba

Bamba, bamba, bamba, bamba

La bamba, himno no oficial del puerto jarocho y que refleja el característico calor y alegría de su gente, gente de carnaval, que en aquella violenta temporada de huracanes, azotó al puerto más importante del país, por lo que la Secretaría de Marina-Armada de México movilizó a 672 elementos, en 69 unidades de superficie, terrestres y aéreas, para apoyar a 155 comunidades, evacuar a 3 mil 808 personas, y distribuir 37 mil 752 despensas, 72 mil 857 litros de agua potable, 13 mil 167 kg de ropa.

En esa difícil, pero motivante comisión, se rescataron 21 embarcaciones, se proporcionaron 853 consultas médicas y se removieron ocho toneladas de escombros, lodo y basura.

Katrina

El buque de guerra anfibia “Papaloapan” de la Armada de México zarpó del puerto de Tampico, Tamaulipas, con destino a Nueva Orleans, EEUU, llevando a bordo personal naval, vehículos y helicópteros que sirvieron en diversas tareas de ayuda a las personas afectadas por el huracán “Katrina”.

El “Papaloapan”, cuya nomenclatura es (A-411) llevó ocho vehículos todo terreno clase Ural, siete vehículos anfibios APC 70, dos vehículos tipo pipa, una ambulancia, cinco embarcaciones tipo zodiac y dos helicópteros MI-17, así como elementos de trabajo submarinos, sanidad naval e ingenieros que participaron en diversas labores de búsqueda, rescate, salvamento y atención inmediata a la población civil.

Tanto los vehículos anfibios como los de tipo Ural son idóneos para trabajos en áreas anegadas y de difícil acceso, y las embarcaciones fueron de gran utilidad para trasladarse y evacuar a personal atrapado por las inundaciones, al igual que los helicópteros MI-17, que poseen una gran flexibilidad para realizar diversas tareas, ya que tienen capacidad de manejar carga externa e interna.

Con respecto al personal de Sanidad Naval, su presencia fue importante ya que prestaron servicios médicos a personas que requerían atención de urgencia. Por su parte, los ingenieros de la Armada, contribuyeron con su experiencia en labores de reconstrucción. A la vez, 17 elementos de trabajos submarinos (buzos) y de otros servicios, participaron activamente en la búsqueda, rescate y salvamento de las personas que requirieron ayuda en las comunidades afectadas.

El “Papaloapan” llegó a la Ciudad de Nueva Orleans, luego de recorrer una distancia de 750 millas náuticas; aproximadamente 385 elementos, entre tripulantes, pilotos, ingenieros, médicos, buzos, etcétera, de la Armada de México y personal de medios de comunicación nacionales, participaron en la operación “Ayuda EEUU-2005”.

Cabe mencionar que este buque participó en la ayuda humanitaria prestada a los damnificados por el Tsunami que afectó a Indonesia a inicios del 2005, por lo que de nueva cuenta la Armada de México a través de este buque llevó la representación de nuestro país en estos momentos de auxilio tan necesarios para la comunidad internacional. Con estas acciones, la Armada de México mantiene su compromiso de servicio y apoyo a la población civil para llevar la ayuda humanitaria.

Por otro lado, el contingente militar que llegó a la ex Base Militar Aérea estadounidense Kelly, en San Antonio, Texas, estuvo conformado por 45 vehículos e incluía personal militar especialista, como ingenieros, médicos y enfermeros. Asimismo contó con equipos de preparación y elaboración de alimentos, 162,27 toneladas de víveres, agua y medicamentos, que fueron distribuidos entre la población afectada por el huracán.

El convoy militar contó con dos cocinas comunitarias con capacidad para proporcionar alimentación diaria a 7 mil personas. El convoy incluyó también tres células de sanidad para proporcionar atención médica integral, así como una célula de ingenieros para trabajos diversos. Cabe destacar que la coordinación entre las autoridades mexicanas y estadounidenses ha sido muy exitosa y con apego a los lineamientos establecidos por Estados Unidos en materia de inspección de alimentos.

El equipo de médicos militares mexicanos desarrolló sus labores en el Hospital Universitario de San Antonio y las enfermeras en la Iglesia Bautista.

Finalmente, el grupo especializado en el manejo de emergencias de Protección Civil se instaló en Estados Unidos y, en coordinación con la Agencia para la Administración de Emergencias de Estados Unidos (FEMA, por sus siglas en inglés) realizó una evaluación general del desastre, a fin de presentar propuestas y alternativas para mejorar las condiciones.

A manera de conclusión

Después de miles de horas-clase, tareas, libros, amigos, viajes, historias de salón de clase y fuera de éste, el proyecto de vida que comenzó en aquel verano del 98, en la Licenciatura de Comunicación y Periodismo de la hoy Facultad de Estudios Superiores de la Universidad Nacional Autónoma de México, es coronado mediante esta crónica periodística, que materializa el esfuerzo económico de mis padres y el intelectual del suscrito durante la carrera.

El conocimiento adquirido en la máxima casa de estudios, hoy en día lo apporto en la Armada de México, no como un mero trabajo, sino como una aventura, en la experiencia de caer y levantarse, vencer el cansancio, levantar la moral y sobreponerse al desvelo. La Armada de México es llevar el corazón colmado de canciones, para superar los fracasos y enfrentar los desafíos y, pese a lo dura que suele ser la milicia, la disciplina, que es la base fundamental de las fuerzas armadas, puede enfocarse de manera positiva, ya que la distancia física te acerca espiritualmente a la familia. Si bien el haber como soldado no es precisamente deseable, éste se compensa con el respeto y el cariño que se gana al convertirse en marinero.

El presente trabajo es importante para la Armada de México ya que retrata el gran esfuerzo que realiza la institución, las 24 horas, los 365 días del año, para cumplir con el objetivo de ser en todo momento garante de la seguridad del pueblo de México. Dicho esfuerzo ha sido recompensado al convertirse en una de las instituciones con mayor respeto y credibilidad por parte de la sociedad.

Esta crónica es importante para el periodismo, ya que es vital que un corresponsal de guerra conozca profundamente la jerga militar, para intentar emular lo que el maestro Ryszard Kapuscinski nos ha inspirado como reporteros, donde el periodismo ha alcanzado su clímax elevándolo al nivel de literatura. Y no es pretencioso de mi parte, es tan sólo la aspiración personal, de algún día llegar a ser corresponsal y ésta la veo como mi primer entrega.

Es importante que las instituciones cuenten en sus filas con personal capaz y profesional en el área de comunicación, al ser ésta un punto neurálgico, ya que dicha área representa el principal vínculo con la sociedad. Por tal motivo y por los 500 años de prestigio que respaldan a nuestra alma máter, he brindado el mayor de mis esfuerzos, para estar a la altura de las expectativas y de esta manera contribuir al prestigio que hoy la sitúa, entre las mejores del mundo.

Como militar, he tenido la fortuna de de ser comandado por superiores con alto espíritu militar, pero sobre todo por seres humanos con una calidad humana excepcional, capaces de inspirar y ejercer su autoridad, con estricto apego a la dignidad militar. Y esta crónica que aquí termina marcará la pauta, en lo particular, para llegar a ser un comandante que emulará a gente digna de admirar. Gracias pulga, paracayloco, soldado, Richar, compadre, LES, FHEC, OTH.

Atte. Mro. SAIN. Ofta. Víctor Monjaraz Ortega.

Fuentes:

Bibliográficas:

- *Ley de Ascensos para el Personal de la Armada de México.*
- *Ley de Disciplina para el Personal de la Armada de México.*
- *Ley del Instituto de Seguridad Social para las Fuerzas Armadas Mexicanas (ISSFAM).*
- *Ley General de Protección Civil.*
- *Ley Orgánica de la Armada de México.*
- *Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association.* Tr. De Mandela Chávez.
- Leñero, Vicente. *Manual de periodismo.* Ed. Grijalbo. 1986.
- Merino, María Eugenia. *Escribir bien, corregir mejor.* Corrección de estilo y propiedad idiomática. Ed. Trillas.
- Plan Marina de la Secretaría de Marina-Armada de México (SEMAR).
- Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006.
- Programa Institucional de Desarrollo, de la Secretaría de Marina-Armada de México.

Cibergráficas:

- www.semar.gob.mx
- www.cesnav.edu.mx

Vivas:

- Octavio Trejo Hermida, Capitán de Navío del Cuerpo General, Diplomado de Estado Mayor. Editor de la revista del CESNAV.
- Luis Manuel Cisneros, Capitán de Fragata del Cuerpo General, Diplomado de Estado Mayor. Jefe de Relaciones Públicas.
- Lilian Estrada Santana, Teniente de Corbeta del Sistema Administrativo de Intendencia Naval, Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Jefa de Difusión, Publicaciones y Actividades de Integración.